

Sra. Ana B. de Scarone
Boul. Artigas 958 - CIUDAD

Redacción y Administración: Cuareim 1124

Decimos...

AÑO II

Montevideo, 2.a Quincena de Noviembre de 1938

N.º 21

LETANIA POR LOS CAMARADAS JUDIOS PERSEGUIDOS

AUTENTICA SOLIDARIDAD CON LAS VICTIMAS DEL NAZISMO

Importante proyecto del Dr. Frugoni

INTERPRETA LOS SENTIMIENTOS DE LA DEMOCRACIA URUGUAYA

EXPOSICION DE MOTIVOS

Señores representantes:

Este proyecto de emergencia que surge animado por un sentimiento irrefrenable de solidaridad humana, ante el cual nos han parecido odiosas y mezquinas ciertas vallas legales que proponemos abatir, para un caso dado, en un gesto de edificante significación fraternal con algo de desagravio a los más altos principios de humanidad ante abominables desmanes que los desconocen y atropellan.

La angustiosa situación creada en Alemania a millares de judíos por las bárbaras persecuciones oficiales que horrorizan en estos instantes a la humanidad civilizada, impone al mundo, una actitud de solidaridad semejante a las que suelen adoptar los pueblos en presencia de las grandes catástrofes decretadas por las ciegas fuerzas de la naturaleza. Las terribles medidas nazis contra los hebreos condenan a muchos miles de hombres, mujeres y niños, a abandonar el suelo de Alemania sin tener donde refugiarse, pues las puertas de casi todos los países permanecen cerradas a las inmigraciones en masa.

Gran Bretaña y Estados Unidos procuran socorrer a esta pobre gente despiadadamente perseguida, concediéndole un sitio bajo el sol.

El Gobierno Republicano Español ha ofrecido lo que puede, en sus trágicas circunstancias, para que esos desterrados no desesperen de encontrar asilo en países civilizados.

Y bien: ninguna nación de América debe permanecer impasible ante ese espantoso drama en que la legendaria figura de Asvherus se encarna en millares de inocentes; y las vastas extensiones de tierra virgen que en nuestro continente reclaman la presencia del hombre, deben ser consagradas al alivio de esa atroz desventura para que no sea tan grande la vergüenza que cae sobre la faz de nuestro siglo.

Queremos que el Uruguay contribuya en alguna medida a solucionar el doloroso problema de esas familias hebreas despojadas y arrojadas brutalmente del territorio alemán. Daríamos así un ejemplo de solidaridad humana que acaso estimule a las demás naciones del continente, a prestar una contribución semejante que en el caso de los más grandes, podría ser realmente considerable.

Esperamos, pues, que la Cámara se digne acoger nuestra modesta iniciativa. No proponemos socorros en dinero ni auxilios materiales; sólo pedimos un poco de liberalidad provisional a nuestra legislación inmigratoria para que siquiera un puñado de esas víctimas de la barbarie nazi, halle abiertas las puertas de nuestra República.

EL PROYECTO

Artículo 1.º — Autorízase la entrada al país de mil familias judías procedentes de Alemania, sin otro requisito que el de hallarse sus componentes en las condiciones de salud exigidas por la ley respectiva, y previa presentación de un pasaporte expedido por los agentes consulares del Uruguay en Alemania con la certificación sanitaria.

Artículo 2.º — Al Ministerio de Industrias y Trabajo se comete la formulación de un plan para vincular esas familias a tareas industriales, con preferencia agrícolas, buscando el concurso de las entidades privadas que puedan colaborar con él en ese intento.

Artículo 3.º — Comuníquese, etc.

Montevideo, Noviembre 18 de 1938.

EMILIO FRUGONI

(Intervención del escritor y profesor Jesualdo, delegado del Instituto U. de Investigación y Lucha contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo, en la gran Asamblea realizada en el Ateneo de Montevideo, el 19 de Noviembre).

En verdad, no sé bien de qué manera empezar a hablar. No sé con qué clase de palabras, qué vigor ellas deban tener y hayan de ser dichas, cómo han de ser de negras y feroces o de rojas y ardientes, para traducir fielmente, sin mentira, sin ninguna clase de mentira, no ya mi espanto, ni mi temor, ni el cinismo de ellos, sino este horror colectivo del mundo ante la miseria moral, la depravación, la trágica miseria de la depravación de los nuevos cañes de la tierra.

No sé bien, en verdad, cómo decirles esta letanía.

Se me nublan los pensamientos; se me rasgan los ojos para dentro; se me tuerce el entendimiento en cada segundo que quedo mirando para los espacios y oyendo como golpetea el metalismo de la civilización: un nuevo horror nos trae el cable de hoy! Sí, más muertes de hombres. Más persecuciones a los judíos. Más sacrificios humanos. Continúan los pogroms. Se realizaron ayer nuevas persecuciones, muertes, escarnios, duelos. Y esta cadena, pesa, camaradas. Y esos hombres ya no saben adonde huir. Y las tierras del mundo entero se les vuelven hoscas. Y sus hermanos de la tierra, reacios, canibalescos o indiferentes, ¡Más sangre de judíos! ¡MUCHO MÁS SANGRE!

Se llenan de estridencias los bajos fondos; las miserias altas y los desvelos del día y de la noche. Las tardes nada saben de lo que va a venir con el nuevo crepúsculo. Si la carne quebrada de un nuevo camarada del mundo que está trizada ya al nacer porque es judío, o si la nueva palabra del Fuherer, cavernícola del tiempo moderno, que se ha impuesto el herodismo del año 38 en su deseo de encontrar a los HOMBRES que aún quedan para acabar con ellos. Sí, hay que acabar con ellos, HAY QUE ACABAR CON ELLOS... prontamente y todo, todo porque ellos, cada día que pase más ciertamente, sin duda, ACABARAN CONMIGO, sí, conmigo Moloch, Satanás o Luzbel, tres nombres distintos pero un solo destino verdadero: el crimen del hombre, ¡EL CRIMEN DEL HOMBRE!

Se concibe el atraco internacional a la cuenca de Estiria para quedar con su hierro. "¡Hierro para el carbón del Ruhr!"

Se concibe el atraco internacional a las regiones sudetés de Checoslovaquia y la paralización de la Skoda. "¡Hierro para el carbón del Ruhr!"

Se concibe, incluso el pretendido atraco a Ucrania ¡qué no sucederá!... ¡Trigo para el hambre creciente del Ruhr!

Pero ninguna cabeza organizada, ninguna conciencia que no esté enloquecida, ningún espíritu que no esté desesperadamente miserable, concibe la masacre en frío de miles de hombres y las calles, la muerte de miles de hombres pasivos en las aldeas y en los campos, en ardor y fuego nunca jamás igualado, ni en un terrible medioevo en una negra Inquisición... porque en esta era los negocios son mucho más claros! Nadie concibe en frío esos fusilamientos en masa en los campos de concentración alemanes, nadie, nunca, NADIE!

Grita el cable en su metal que hasta al aire empañá de angustia: ¡Más muertes de judíos, más sangre de judíos! ¡Más posesiones judías engrosan las arcas de los fusiladores de su propia locura, el 30 de junio! Dos mil, cinco, siete mil millones de marcos hay todavía para "una extensa reclasificación financiera" de Alemania nazi exhausta...

Camaradas: quisiera estar más tranquilo en este grito que me arranca la garganta en esta protesta que me quema el rostro, lágrimas de cuchillo. Quisiera estarlo porque hay palabras que decir con razón y sin duelo.

Allí en dónde Bach... Perdonad "Patriarca de la Armonía" a quien te sé tan acongojado cuán inmenso es tu desvelo eterno, el desvelo de tu mundo de armonía, que parece absurdo en ese quebranto! Allí en dónde Goethe, Beethoven, Kant, Marx... ¡Perdonad Maestros Altísimos, vuestras serenidades sabias agi-

tan ahora este torbellino de miseria! porque hay que acabar con la ternura, hay que acabar con la música, hay que acabar con la belleza de la palabra y la firmeza del concepto, hay que acabar con la alegría, con la ALEGRIA DE LA NOVENA SINFONIA, hay que acabar con Beethoven, hay que acabar con Goethe, hay que acabar con la razón pura, con el finísimo vuelo de Heine y la rebelde espada de Schiller... ¡porque hay que acabar con el hombre!

Allí, en dónde... sí, allí, un día resonó un grito que venía de las agotadas barras de hierro del Ruhr, que venía del carbón del Ruhr que podía más hierro para tanques y armas homicidas, allí resonó el terrible "¡Deutschland Erwache! Perezca el judío!" ¡Tenemos sed de vuestros dineros! (Eso no lo decían aún). Y junto con esa anatema, cuya mejor pantalla era el hambre que habían creado en el pueblo las castas, también aquellas otras divinas: "Es preferible un fin terrible al terror interminable". "Es mejor que tres millones caigan en el campo de batalla antes que perecer de hambre", "¡Abajo la Democracia!", "¡Escupimos en la libertad!", sí, todo eso que nos grita en sus páginas Mowrer, estaban escritas en los paredones al lado del "¡Deutschland Erwache, perezca el judío!"

Todo lo demás lo sabéis.

¿El hambre alemana? ¡PEREZCA EL JUDIO!

¿Se ha perdido la guerra? ¡PEREZCA EL JUDIO! (No obstante dos mil oficiales judíos fueron grandes palancas de la guerra y doce mil combatientes judíos quedaron insepultos en los campos de batalla). Con todo, ¡PEREZCA EL JUDIO!

¿El Kaiser cometió errores y debió abandonar, con su comparsa, el gobierno? ¡PEREZCA EL JUDIO!

¿Desaparecieron fortunas durante aquella absurda inflación? Buscad en sus bolsillos... ¡PEREZCA EL JUDIO!

¿Hay quienes están desocupados? Observad cómo ellos trabajan. ¡PEREZCA EL JUDIO!

¿El comercio... las ciencias... los exámenes... la religión... se construyen techos lisos... abortaban más mujeres... ¡oh! ¡PEREZCA EL JUDIO!

Calmaos, amigos. La historia es larga. No basta un cielo para calmarla. Todo lo sabéis mejor que yo porque lo habéis sufrido. Todo esto lo cuentan cientos de folletos, docenas de libros, miles de bocas que más sienten, mejor dicen y más saben que yo. Esto miqué de ahora, no tiene más que el sentido de una viva protesta contra los torques madas nazis y mi más segura solidaridad con los perseguidos, con los des-

(Cont. en la pág. 3)

Del Capitán ERNST BAUER

"COMO HOMBRE Y COMO ALEMAN MI CONCIENCIA ME EXIGE REPUDIAR UN REGIMEN QUE ENLODA A MI PATRIA"

En el gran acto de protesta realizado el día 19 del corriente en el Ateneo de Montevideo no se dejó de oír también la voz de la democracia alemana. El Capitán Ernst Bauer ex-miembro de los cascos de acero y luego abnegado luchador antinazi fué su representante. A él pertenecen estas palabras.

Si alguien me hubiera dicho, hace seis años, que yo tomaría una posición contraria a Alemania, mi única respuesta posible a tal sugestión se hubiera hecho por vía de una acción violenta. Si antes del encumbramiento de Hitler, a algún individuo se le hubiese ocurrido sugerirme que en Alemania, serían posibles estos hechos que hoy la cubren de oprobio y de vergüenza y que me obligan a tomar pública actitud en el extranjero contra el gobierno de mi patria, yo lo hubiera considerado a tal individuo demente o ausente de juicio. Si a alguien se le hubiese antojado decir hace seis años, cuando estaba sentado en la "Deutsches Haus" de Dusseldorf, tomando mi chop de cerveza con mis compañeros —nacionalistas alemanes como yo en aquel entonces— que éste u otro camarada mío, cuyo idealismo yo apreciaba, llegaría a ser personalidad dirigente de una organización criminal, como lo es hoy día el partido nazi, mi reacción más enérgica no se hubiera dejado esperar.

Hoy estoy con Vds., demócratas uruguayos, para enjuiciar y condenar los crímenes de un gobierno despótico y brutal que se ha adueñado de los destinos de mi patria.

He aceptado gustosamente vuestra invitación a expresar mi protesta, como alemán demócrata, contra esta ola de salvajismo con que inunda el nazismo a Alemania, porque entiendo que con mi actitud defiendo a la verdadera cultura alemana y el buen nombre de mi pueblo, cuyo despertar espero no tardará en producirse.

No hay que ser un filo semita o un expreso amigo de los judíos, no hay que ser alemán, inglés, francés o uruguayo para sentirse horrorizado e indignado por lo que pasa hoy con los judíos en la Alemania de Hitler. Para levantar la voz de protesta contra un crimen como éste, con pocos o ningún precedente en la historia humana, una sola condición es necesaria: **SER HOMBRE!**

Basta poseer un mínimo de sensibilidad humana para erguirse y rebelarse contra tanta crueldad, contra tamaña iniquidad, contra tanto ultraje a la criatura humana, fuere ella del origen racial o étnico que fuera. Con más razón quizás que Vds. he venido a adherirme a este acto de protesta, porque además

de ser hombre, soy también alemán y mi conciencia como tal me dicta y exige hacer público mi repudio a un régimen político que ha cubierto de lodo a Alemania. Es deber esencial de un demócrata alemán estar en la primera fila de combate contra el hitlerismo, enemigo del pueblo alemán y de la humanidad entera.

Y he venido acá en mi doble calidad de alemán, y de demócrata, como tal he de seguir exponiendo mis ideas. Quizás algunos de Vds. creen que únicamente el pueblo alemán es capaz de estos actos incalificables de robos y asesinatos a mansalva. Tal opinión carece de base, es completamente equivocada. El crimen no es patrimonio de pueblo alguno, pero sí de regímenes sociales y políticos. No es el pueblo alemán —tan bueno como los otros—, sino el culpable de las atrocidades cometidas, y exclusivamente el régimen al cual está sometido, es decir, el fascismo. Un gobierno que ha monopolizado todo el aparato de propaganda, que ejerce un riguroso control sobre la opinión y los sentimientos del pueblo, que administra diaria-

mente y sin descanso su dosis de odio y de enemistad al ciudadano, concluye desviando la conciencia humana, como lo logra al taladrar una roca un torrente de agua.

El aparato demagógico de propaganda nazi, con sus métodos refinados, con sus ilimitadas posibilidades ha casi privado a una parte del pueblo alemán de su propio juicio. Es Goebbels y sus compañeros los que se encargan de pensar por la nación alemana y si alguien lo pretende hacer por su propia cuenta, sea él, "ario" o semita, su voz es ahogada en sangre por la Gestapo. No obstante eso, hay gente en Alemania que piensa y que sacrifica su vida por la libertad y el bienestar de su pueblo. Si Vds., aquí reunidos, creen que por gigantesco que aquí fuera el aparato gubernamental de propaganda fascista, Vds. se mantendrían inmunes contra su prédica, yo les digo que están equivocados. Como prueba les ofrezco esta triste realidad que hay muchos ciudadanos, acá como en otras partes, que se dicen demócratas, que se creen anti-fascistas y anti-racistas y sin embargo niegan su

ayuda al heroico pueblo y gobierno españoles, porque el aparato de propaganda fascista ya ha influenciado sus cerebros y ellos repiten ciegamente, como Hitler y Mussolini, que el gobierno legal de España es dominado por los bolcheviques.

Aunque se encuentran separados de Berlín, Roma y Burgos por océanos y tierras, la propaganda nazi-fascista ha logrado esclavizar sus espíritus. Estos ciudadanos de los países democráticos, han caído víctimas del mismo engaño y artificio que el pueblo alemán esclavizado y denigrado.

El mayor demagogo de todos los tiempos, Hitler, dice en su testamento "Mi Lucha": "La mentira más grande se erigirá en una verdad para las masas, a condición de que se insista lo suficiente en la mentira".

De ahí es fácil sacar la conclusión que si la propaganda nazi insiste mucho en una tesis, ésta es falsa. Antes del golpe de Estado, Hitler decía y repetía sin desfallecimiento que iba a defender la cristiandad contra el comunismo.

Hoy, después de 5 años de gobierno, el mayor enemigo del cristianismo es el Sr. Hitler, persiguiendo con saña tanto a católicos como a protestantes. Y si habla de paz, sepan que prepara la guerra. Si dice que no tiene más pretensiones territoriales, sepan que está preparando otro zarpazo. Si habla de teorías raciales, él mismo no cree en ellas, pero sí las necesita para su política de pillaje y de engaño al pueblo alemán. Si la consigna nazi: "Los judíos son los culpables de todas nuestras desgracias" es propagada diariamente por la prensa, por la radio, por murales y volantes en las escuelas y en las asambleas públicas, en los clubs, en los teatros y en los cines, esto es la mejor prueba de que el racismo es una doctrina falsa, carente de base, que es una mentira posible a imponerse sobre los hombres exclusivamente por la fuerza de la insistencia.

Y para terminar, señoras y señores, les voy a decir que no es suficiente asistir a un acto de protesta contra el nazismo, para combatir a este enemigo de la humanidad. No. Es necesario obrar diariamente, es preciso que cada uno de Vds. se convierta en un combatiente antifascista para que la democracia venza, para que se imponga sobre su bien organizado enemigo. En la historia contemporánea hay un ejemplo elocuente y grande, es el heroico pueblo español que con sus vidas opone una valla insalvable al avance del agresor fascista alemán e italiano. Si Vds. quieren que las denigrantes —para la dignidad humana— escenas del salvajismo nazi no se repitan en otras partes, luchad activamente y derrotad en todos los terrenos al fascismo. Apoyad al pueblo español que lucha por su libertad y por la vuestra; no compréis mercaderías de procedencia fascista, sean ellas de Alemania, de Italia o de Japón! Luchad contra la penetración fascista en vuestro propio país!

He dicho.

TRES IMPORTANTES DECLARACIONES

De los periodistas del Interior

(Las declaraciones que transcribimos a continuación, forman parte de un importante manifiesto del Congreso de los Periodistas Libres del Interior, últimamente celebrado en el Ateneo de Montevideo. La absoluta carencia de espacio y el hecho de haber sido ampliamente difundidas por la prensa diaria, nos eximen de mayores comentarios).

Al clausurar sus sesiones, el Congreso de Periodistas Libres del Interior, resuelve:

- 1º Reafirmar su fe en la democracia ennoblecida con un nuevo contenido económico, social y cultural, por entender que es la forma política que mejor contempla los derechos de la personalidad humana.
- 2º Declarar su absoluto repudio al fascismo nazi-italo-nipón y a todas las dictaduras fascizantes que como las nuestras, son instrumento de opresión política, económica y social y agentes de los imperialismos extranjeros.
- 3º Repudiar toda forma de racismo por ser contrario a los más elementales principios a la propia dignidad humana. En consecuencia proclama su total solidaridad con todas las víctimas del racismo y su más vehemente condenación contra la criminal y bárbara persecución de que son objeto los judíos en la Alemania nazi y en la Italia fascista.
- 4º Declarar que ve con profunda simpatía la resolución del Instituto de Investigación y Lucha contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo en el sentido de estudiar prácticamente el boicot a las mercaderías procedentes de los países fascistas y ofrece para ello su más decidida colaboración.

De la Unión Cristiana Socialista

DE LOS EVANGELISTAS URUGUAYOS

A nuestros hermanos judíos:

La Unión Cristiana Socialista, que lleva el nombre de uno que fué judío, y que supo luchar y sufrir por traer al mundo una nueva era de Paz, Justicia y Fraternidad; levanta enérgicamente su voz de protesta ante el horroroso trato que el nazismo está dando a un pueblo inocente.

Apoyamos decididamente a los judíos en su anhelo de que cesen las persecuciones; que en este momento se agudizan en Alemania; y que llegan a extremos bochornosos para los más inherentes derechos humanos.

Estamos dispuestos a ofrecer nuestra modesta pero sincera colaboración a los hermanos judíos, tendientes a un mejoramiento en su situación general en el mundo.

Cordialmente

A. SANCHEZ PALACIOS,
Presidente.

L. COMBA,
Secret.

Del Comité Ejecutivo del Partido Colorado Batllista

"El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado Batllista de acuerdo con su tradición histórica y con las ideas directrices de su programa de democracia, de solidaridad social y de absoluto respeto a la persona humana, ante los notorios hechos ocurridos en Alemania por disposición de su Gobierno, declara:

"Que expresa su indignado repudio ante las bárbaras y medioevales persecuciones ordenadas por motivos raciales y religiosos de que se hace víctima a hombres y colectividades por el solo hecho de pertenecer a determinada raza o de profesar sus propias ideas o creencias".

Decimos...

PERIODICO CONTRA EL
ANTISEMITISMO

Redactor Responsable: Bernabé Sifre
Cuareim 1124 — UTE. 88094

AÑO II N.º 21

Montevideo, 2.a Quincena de
Noviembre de 1938

Editó: Imp. Lanús. - P. Libertad 1137

De JUANA DE IBARBOUROU
(Especial para DECIMOS...)

Crímen Imborrable Para Su Historia

LETANIA POR LOS CAMARADAS JUDIOS PERSEGUIDOS

(Viene de la página 1)

trozados, con los infieles, con los pobres huídos del mundo, legión sin principio ni fin, columna de dolor que se pierde a través de los más oscuros días del mundo, sigilosa, sorda, calladamente angustiada, mundo abajo, tierra arriba, camino siempre largo, siempre en zarza ardiendo sin lluvia que la apague nunca...

¿Pero cuál otro es el destino del hombre mismo, cuál? ¿Pero es que aquí lo precipitan! Y el cable de nuevo: "Mil millones de marcos pagarán por Von Rath los judíos alemanes, ¿Von Rath? ¿Quién es Von Rath?"

MIL MILLONES DE MARCOS POR LA MUERTE DE VON RATH...

¿Cuánto valen, entonces, las telas de Max Liebermann, el pintor más grande de Alemania actual, rasgadas en una pinacoteca de Berlín? ¿Y las del pintor holandés Israels que tuvieron el mismo fin?

MIL MILLONES DE MARCOS POR LA MUERTE DE VON RATH...

¿Cuántos miles de millones vale la patente del Zeppelin del pobre Schwartz, muerto antes de su gloria y entregado su cerebro en un simple papel?

MIL MILLONES DE MARCOS POR LA MUERTE DE VON RATH...

¿Cuántos miles de millones tendremos que cobrar a los nazis por las muertes, las angustias, las miserias, los sufrimientos de los judíos alemanes, toda la cultura del mundo, la alemana y la nuestra, de Einstein, Ehrlich, Haber, Scheller, Liebermann, Reihhardt, Toller, Piscator, Boas, Wassermann, Feuchtwanger, Zweig, Ludwig, Pallemberg, ¿cuántos miles de millones vale todo eso...? ¿Quién es Von Rath? ¿Qué título obsta este Von Rath más que el de un masacrador de tercera clase, de los judíos?

MIL MILLONES DE MARCOS POR LA MUERTE DE VON RATH...

¿Cuántos miles de millones valen las persecuciones, el hambre, las viscidudes, las prisiones, las muertes o destierros del gran endocrinólogo y ginecólogo ZONDECK y su gran compañero AS-CHEHEIM; el eminente historiador del arte, FISCHER; el célebre enterólogo, RICHTER; GROSCHMANN, técnico; FREUNDLICH de la Química Coloidal; el cancerólogo BLUMENTHAL, fama universal; BIRNBAUM, creador de la Escuela Psiquiátrica de Berlín; el filólogo MITTWOCH; el psicólogo LIPPMANN; GOLDSCHMIDT, experto en Ciencias Penales; KLEMPERER, uno de los más grandes terapéuticos con obras traducidas a 28 idiomas como la de Diagnóstico Elemental; HIRSCHFELD, creador del Instituto de Sexología incendiado por los bárbaros; ECKSTEIN, gran pediatra, autor de innumerables tratados; JACOBSON, profesor de Filología Indogermánica, suicida en seguida de su cesantía; LOEWENSTEIN,

La dictadura de Hitler en Alemania y su repercusión en toda Europa tiene tal aspecto de locura, que causa asombro pensar como el mundo se limita, frente a ese paranoico, a protestas más o menos líricas y a rechazos teóricos de su política de expansión, por un lado, de depuración racial por el otro. La expulsión y persecución de los judíos alemanes, heridos hasta en las más lejanas raíces hebreas, tiene un sombrío aspecto lombrosiano.

Ese éxodo de millares y millares de familias despojadas y martirizadas en nombre de una pureza de raza que priva a la gran Alemania científica y artística, de sus mejores cerebros creadores, es todo un "delirio de paranoia" que hace caer al dictador germano dentro de las clasificaciones patológicas de los enfermos mentales. Indigna y duele pensar que en este siglo pueda retrocederse a tal tremenda acción medioeval. Hitler redivive a Calvino (salvando distancias e ideales) y tiene, hasta físicamente, el aspecto de una "rígida máquina" anuladora de toda voluntad y pensamiento libre. En ningún rincón de Alemania se ha alzado todavía una voz (¡oh manes de Castelleo!) para abatir esta tremenda y siniestra prepotencia. En el mundo entero, el dolor del pueblo judío disperso, expoliado y perseguido encuentra un doloroso eco de simpatía sea cual fuere la religión de los que se apiadan de su martirio.

El Papa Pío XI, como su antecesor León

XIII acaba de condenar el delirio antisemita, rotulado ahora "depuración de razas". El dolor humano es universal, como lo es el sacrificio de la inocencia, la desesperación materna, la desolación del hogar deshecho y el angustioso abandono de la casa de oración en ruinas.

El incendio de las sinagogas es tan bárbaro, como el de las iglesias católicas en otros lados del mundo.

La verdadera libertad de pensamiento, es dejar que cada uno sienta y practique sus creencias con total independencia y con igual respeto para los demás, que cuando se trata de lo propio. El fanatismo es una de las más siniestras formas de agresión a la libertad de conciencia y de ideas.

Hitler sobrepasa toda medida. Su autoridad se ha convertido en un látigo ferrado y el sufrimiento de los que lo sufren sobre la carne viva, ya llega al cielo. Alemania entera se siente atemorizada y amordazada. La tragedia judía está moviendo a misericordia a todos los seres de corazón, sea cual fuere su fe religiosa. En su desventura los judíos tienen su fuerza. Es terrible esa persecución digna sólo de un bárbaro. Cuando Alemania despierte, sentirá que la expulsión y tormento de los israelitas afincados en su suelo, es una mancha imborrable para su historia.

JUANA DE IBARBOUROU.

psiquiatra discípulo del gran KRAEPELIN; FRANK, premio Nobel de Física, igual que HABER lo es de Química; BUCKY, radiólogo célebre; el gran economista BRAUN, que, como tantos otros está en un campo de concentración; UTITZ, psicólogo creador de la Escuela Alemana de Fisiognomía; el gran psicólogo de la infancia, WILLIAM STERN... si, ¿cuántos miles de millones valen y quienes nos lo han de pagar?

MIL MILLONES DE MARCOS POR LA MUERTE DE VON RATH...

¿Cuántos miles de millones valen las huídas, destierros, penurias, sufrimientos morales de los grandes directores de orquesta del mundo entero, OTTO KLEMPERER, BRUNO WALTER, OSCAR FRIED, ARNOLD SCHOENBERG, FRITZ KREISLER, BRUNO EISNER, HANS EISLER, ARTHUR SCHNABEL, ERICH KLEIBER, sí, cuánto han de pagar un día, los nazis por todos ellos, cuánto?

Y esta lista sería infinita pero quiero detenerla en un hecho más que en un hombre, porque es el resumen de su esencia maldita; ¿cuánto habrán de pagar la mano del pianista judío-vienés, amputada sobre el piano, por los nazistas sádicos?

¿Cuántos miles de millones han de pagar por todas esas muertes, desaparicio-

nes, prisiones y tormentos, si por un simple masacrador humano, menos importante que un verdugo Simón cualquiera, exigen mil millones de marcos?

Permitidme que termine, amigos. Mi solidaridad es arma que podéis utilizarla ahora y siempre. Mi esperanza en un mundo nuevo no se cubre de cenizas con las muertes que leí hoy, con las que leí ayer y con las que seguramente leeré mañana, no se cubre, no. Fundamentalmente humano, liberal por principio, hermano de quienes comparten mis sueños y mis angustias, no puedo dejar de miraros lleno de horror por todo lo que habéis sufrido y como el gran escritor Engelbrecht, confesar "que encuentro difícil mirar a los ojos de un judío sin un sentimiento de vergüenza". Mas también os digo que aquí empieza la muerte de Jeremías pero también empieza el advenimiento del Constructor. Hombros, codos, cabezas.

¡Faltan más, MUCHAS MAS! HOMBROS, CODOS, CABEZAS... tan absolutamente unidos como las entrañas de una gran montaña: porque tendréis que entender que con vuestro sacrificio — igual que con el de los milicianos españoles, nunca jamás vencidos— estáis ayudando a nacer a la gran criatura de la libertad del mundo!

Jesualdo.

Este número... Dos palabras a nuestros lectores

Quizás llame la atención de nuestros lectores la falta de material de redacción que caracteriza este número de DECIMOS... Pero frente a las colaboraciones y opiniones recogidas en este número y que atestiguan de manera fehaciente el unánime repudio y la protesta vemente que ha levantado en toda la opinión pública, en la prensa y en el parlamento, la criminal persecución antijudía en la Alemania bárbara del nazismo, ¿cabe agregar algo más?

La respuesta está en ese grandioso movimiento popular de protesta y de lucha que está plasmando rápidamente en el boicot efectivo a los productos fascistas, movimiento que estamos seguros no tardará en hacer carne en la conciencia de todo el pueblo. Prueba evidente de ello, lo constituirá la magnífica concentración popular a realizarse a las 21 horas en el cruce de las calles 18 de Julio y Agraciada, demostración que será precedida por el cierre de las casas de comercio y talleres, decretado para ese mismo día desde las 14 horas.

Nada más, pues: intensificar la lucha contra el nazismo en defensa de la democracia y de la soberanía de nuestro país, y boicot estricto a los productos de procedencia fascista.

Del Dr. RAFAEL J. FOSALBA

Unidos Contra La B...

Señoras y Señores:

Mi presencia en esta tribuna carecería de significación si no hubiera recibido el encargo, tan grato para mí, de traer el saludo cordial y solidario del Instituto Uruguayo contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo, que tengo la honra de presidir y si con mi distinguido compañero el esforzado luchador de memorables campañas liberales Dr. Ramón P. Díaz, no tuviera que agradecer la colaboración tan valiosa que prestais en la árdua tarea que hemos emprendido, por vosotros y por nosotros, para evitar esta nueva forma de la expansión imperialista, que compromete la independencia política y económica de los pueblos latino-americanos; que es aliada inseparable de las ideas opresivas y antidemocráticas sustentadas por los gobiernos totalitarios, y que representa el peligro más inminente para la paz internacional, para el orden nacional interno y para nuestra tradición de honor y generosidad.

El Instituto Uruguayo, creado por voluntad unánime del primer Congreso Nacional de la Democracia, constituido por los más caracterizados elementos de todos los sectores sociales, políticos, económicos y culturales de la república e instalado en el Ateneo de Montevideo, — ese templo laico en que los devotos de la libertad acudimos a comulgar con nuestra fe en el triunfo de la justicia, — ha iniciado una lucha sin cuartel contra el fascismo, el racismo y el antisemitismo, porque son fuerzas de la reacción para destruir las normas jurídicas de la democracia y distraer al pueblo oprimido y exaccionado sobre las verdaderas causas de su afligente situación, y porque tan absurdas doctrinas son contrarias al espíritu y a la letra de nuestras leyes, inspiradas en los principios liberales de tolerancia y respeto de la personalidad humana y vulneran especialmente las normas constitucionales que aseguran derechos ilegales para todos los habitantes de la república.

La humanidad comienza a comprender que el problema universal consiste en adaptar nuestra vida a la nueva escala y al dinamismo moderno, que nuestros antepasados tuvieron la fortuna de ignorar; problemas que deben ser abordados valientemente y desde diversos ángulos.

La paz concertada sobre la traición de Munich, — la paz que concertaron los mediocres y entregados de la democracia europea con los bandidos internacionales, para sancionar el más infame latrocinio que recuerda la historia, — ofrece innúmeras posibilidades de una enorme catástrofe, capaz de sacudir la civilización en sus cimientos, y el desaliento hace creer a no pocos que seríamos impotentes para conjurar el peligro. Como el avestruz cierran los ojos y piensan: después de todo y pase lo que pase, ¿qué nos importa si ya estamos muertos?

Mucha gente está convencida de que finalmente vamos a la deriva, hacia un ciclo de guerras espantosas y de horrores apocalípticos, que acabarán con la cultura, el orden social, la libertad y la justicia.

Es sumamente difícil estimar el dinamismo de las ideas-fuerzas, factor de la actual actividad humana, porque no se trata de cantidades ponderables.

Somos fácilmente víctimas de nuestro estado espiritual y nuestra última impresión es la que domina.

En estos momentos, las gentes tienen por lo general cierta tendencia a exagerar el peligro de una nueva conflagración, la perduración de la agresividad nacionalista y las consecuencias casi fatales de la supresión de la libre discusión, en casi todos los países del mundo.

No se puede negar que el presente estado de cosas es sombrío, y también es innegable que el llamado estalinismo, fenómeno nuevo y cruel, impera siniestramente en gran parte del orbe civilizado, donde se viola y ultraja la libertad y se atropella y escarnea la conciencia ciudadana.

El actual furor del totalitarismo se debe, más que al poder de su régimen tiránico, a su misma debilidad.

El cambio de principios sociales y la nueva orientación de fuerzas en la actividad humana, han venido a destruir todas las barreras, todas las instituciones y todas las tradiciones reconocidas y consagradas por la humanidad como sus puntales más inamovibles.

Como no toman en cuenta las dificultades que surgen a cada paso, los usurpadores se aferran al poder y sus procedimientos rivalizan en violencia y cobardía, para crear dogmas mezquinos y obtener conquistas prematuras, sin futuro y condenadas por la realidad.

Ni una sola de las figuras milifantes que amenazan la paz universal, posee la serena confianza del hombre consciente de crear algo estable, en armonía con las fuerzas elementales de la vida perenne.

Para sentirse valientes, esos falsos genios, esos gigantes imaginarios, lanzan sin cesar gritos de desafío, pronuncian discursos extravagantes y no cesan de amenazar; pero esos alaridos blasfemos son más bien de rebeldes y medrosos, que de amos seguros de cumplir debidamente una misión trascendental.

Se comenta mucho la actual supresión de la libre discusión que afecta al pensamiento; pero no olvidemos que la libre discusión en países dictatoriales, no significa la desaparición del pensamiento original. Aunque oprimido, el pensamiento, como la pólvora, nunca pierde su poderosa naturaleza explosiva, y es indudable que en la propia Alemania se piensa intensamente y que también en Italia se medita en una forma más clara y menos abstracta que nunca, y por lo mismo, los campos de concentración de hoy han de revelarse algún día cercano como las austeras reservas de una nueva libertad espiritual.

Por eso creemos que después de haberse servido de múltiples principios y procedimientos, los vigilantes defensores de la paz universal, estimulados por necesidad cada día más apremiante, sabrán en el momento oportuno

no unirse y reconcentrarse para librar batalla en filas apretadas contra el furor bestial que nos amenaza.

Al final de cuentas, las leyes del progreso humano, — tan reales como las leyes matemáticas, — acabarán por crear una especie de comunidad universal, que tendrá por finalidad no sólo la protección de todo ser viviente contra actos de violencia sectaria o nacional, sino también la protección de los recursos naturales de nuestro planeta contra la apropiación ya sea individual, nacional o de una clase temporalmente privilegiada.

Ello se debe a que el mito del racismo pretende dar un justificativo moral a minorías dominantes, para declarar intangible su poder en virtud de una superioridad biológica inmutable, utilizándose así como superestructura teórica de la sujeción y explotación de las masas laboriosas por grupos de hombres audaces y sin escrúpulos, y como justificativo moral de las empresas imperialistas de rapiña internacional de esas minorías, adueneradas del control de los grandes monopolios y del de los gobiernos de sus respectivos países.

Estas empresas de rapiña y expoliación se justifican así como misión de las razas superiores, encargadas de civilizar y redimir a las razas inferiores.

La tenacidad humana es muy grande y aunque sean mayores las fuerzas que la encadenan, estamos persuadidos de que a la postre el hombre se impondrá sobre las guerras, las luchas y los demás sufrimientos que lo abaten, y logrará una vida sensata y tranquila, que justificará su existencia en este mundo.

Sabemos que el camino está cubierto de espinas y lleno de obstáculos; pero nada consigue el que no lucha.

Toca a nuestros hijos, a nosotros mismos, algo positivamente desproporcionado a toda previsión, de perfiles trágicos y de desarrollo monstruoso, y ante el cataclismo amenazante, todas las discusiones que llenan nuestra alma y nuestra mente enciclopedia, parecen bizantinas.

Ya no se va a debatir formas de gobierno, ni sistemas, ni regímenes, ya ni tan siquiera organizaciones sociales, sino bases esenciales de la existencia humana; parece que va a resolverse si pueden o no coexistir los hombres de ramas étnicas diversas, separadas por absurdos prejuicios raciales y ese artificio que se llama frontera, y unidos por la fatal interdependencia de la especie organizada.

Parece que va a resolverse si unas ramas humanas tienen derecho y posibilidad de vivir dentro de un sistema de vida que ellas llaman su propia civilización, y si es dable que todos los hombres de la tierra se alimenten cambiando el producto de su esfuerzo o si ha de haber fracciones gentilicias y el hambre sistemática por la calidad de sus tierras con el aislamiento en que se encuentran.

Nunca se ha visto tan adjetivo lo político; lo sustantivo es poder vivir, poder alimentarse, poder pensar, poder desgarrar su uniforme de la miseria, poder resguardar el hogar y la familia; todos esos derechos íntimos y sustantivos son los que se debaten y los que interesan, y se diluye como secundario el resto. Pues eso mismo va a suceder con el gran conflicto europeo, que aunque todavía no ha empezado a hablar por la boca de los cañones, ya se está desarrollando.

Y por eso lo meramente humano prima ahora sobre todo lo demás; porque dos hombres, dos megalómanos, dos monstruos tienen sobre Europa esta influencia de que no disfrutaron jamás los más poderosos manejadores de sus destinos; pero sobre todo nos ha tocado una hora mundial que facilita el camino a la influencia del hombre, una hora de destinos humanos y no de principios filosóficos, una hora de acción y no de lógica.

La vida colectiva de la humanidad ha entrado en una nueva era y ni nuestra América puede salvarse de ella, aunque mucho pudiera hacer si procediera con un sentido más solidario y más realista.

Los hombres de nuestra época y de nuestra educación, todavía servimos para campear en estas situaciones; pero la juventud debe cuidarse de caer en las escuelas que hacen series de los conjuntos humanos, que convierten en herramienta al espíritu humano.

El papel de los dos hombres ejes, de los dos sádicos megalómanos en cuyas manos se agitan los destinos de Europa, es la mejor demostración de que aún cuando el individualismo cerrada haya terminado su papel político, esa síntesis universal que es el hombre ha nacido para imprimir sello indeleble a todo en la tierra y no para disolverse y ser pieza, mero tornillo de una máquina monstruosa, ni hormiga de hormigueros gentilicios, que se defiende de morir aplastado por sus semejantes más osados y que ha nacido para poner el SER O NO SER por encima de todas las escuelas y de todas las doctrinas.

Hay que formar un frente inmenso, un frente humano, contra este frente inhumano que nos amenaza, y preparar la unión espiritual del mundo y la reconciliación de todas las fuerzas de progreso y liberación.

Es preciso repetir una vez más, que si la ofensiva del fascismo contra la paz ha podido ser desarrollada con éxito hasta ahora, es en razón de la carencia, de la complicidad de los gobiernos de países democráticos, a pesar de que las fuerzas de la paz acrecientan bajo la influencia de la resistencia heroica de los pueblos, como en España y en China y como habría resistido el de Checoslovaquia, a no mediar la cobardía de sus dirigentes actuales.

Para salvar la paz, para salvar a los pueblos que no

Los discursos que reproducimos a continuación y Lucha contra el Fascismo, el Racismo mismo, Dres. Rafael J. Fosalba y Ramón P. Díaz en la asamblea popular organizada por el Comité lebrado en los salones del "L'Avenir", con

quieren morir porque quieren ser libres, no hay más que una palabra de orden: UNION, unión ahora y siempre, y es sin duda superfluo que desarrolle a vuestra entusiasta asamblea este pensamiento, que es la base inamovible de toda actividad salvadora.

Por lo que a vosotros os toca, unid a todos los judíos, concid vuestras legiones, atrayendo a los indiferentes, a los medrosos, a los desconfiados y hasta a los rebeldes, cualesquiera que sean las dificultades pasajeras y los malentendidos, recordando que la barbarie que hoy os amenaza, es el modo de barbarie más inhumano en sí mismo y el más desesperante, pues nos condena a categorías fatales y biológicas, de las que ningún uso de la libertad os permitiría escapar aisladamente.

Haced comprender a todos los que aspiran a vivir tranquilos, seguros y felices en el Uruguay, que el antisemitismo aparta miserablemente a los hombres del esfuerzo real y proficuo que les es requerido.

Los aparta de las causas reales de sus males, — las que residen a la vez en el corazón egoísta y mentiroso y en las estructuras sociales, que están en causalidad recíproca con esta miseria moral, — el antisemitismo, decimos, aparta a los hombres de las causas reales de sus males, para precipitarlos contra otros hombres y contra multitudes inocentes, tal como lo hiciera una miserable trisleria, que en vez de luchar contra la pestes, quisiera arrojar por la borda a una parte de sus compañeros, a la espera de que todos traten de consumirse los unos a los otros, incendiando la nave en que la soñadora humanidad está embarcada.

De nuestra parte, trataremos por todos los medios a nuestro alcance y cuando alcalleis vuestras pequeñas disensiones, que el respeto recíproco y el sentimiento solidario de convivencia sean efectivos.

No consentiremos que entre nosotros se haga de los judíos una minoría vejada, oprimida y perseguida, reivindicando para nuestra patria, al amparo de instituciones democráticas que están sufriendo el embate abierto o insidioso de la reacción, la más amplia libertad de pensamiento y de creencia y ninguna limitación de su expresión, para que vuestra vida colectiva siga desarrollándose en la órbita liberal de fecunda y amplia tolerancia que (las leyes de la nación garantizan. — R. J. FOSALBA.

Declaración del Instituto Uruguayo Contra el Fascismo, el Racismo

Frente al desenfreno último de la persecución pública mundial, luego de la primera sensación de morosa y unánime.

En todas partes y en las más variadas formas, hombres, sin distinción de matices, van haciendo nueva afrenta que la barbarie nazista impone a la

Por encima de las fronteras, de las razas, las simpatías y antipatías, los sentimientos de f una inmensa masa de hombres, inicu e injustam fascismo.

El Instituto Uruguayo de Investigación y L Antisemitismo, hace público su más indignado reoial o disimulando bajo ese disfraz otros fines i renueva, en una anacrónica subversión, en pleno la raza judía, que parecían ya esclavadas para si

Anhelos e impulsos de solidaridad humana tra la barbarie nazi. Pero estas fuerzas generosas sentido de lucha antifascista que permita abrigar tan cínico y grosero de los derechos de la persona ción, explicándose sólo como desesperado recurso tico-social en plena asfixia económica.

Entendemos por lo tanto que este generoso oír especialmente su indignado grito en América, ta y sería reacción, que, para cuando la hora llega fensa de los principios de economía, cultura y li nuestro porvenir.

Unimos hoy al clamor de todas las persona cernir el sentido de la dignidad humana, nuestra

FIRMAN: Dr. Rafael J. Fosalba, A. Rodríguez Zorrillo

Barbarie Del Nazismo

Del Dr. RAMON P. DIAZ

Continuación, del Pte. del Instituto U. de Investigacionismo y el Antisemitismo, y del delegado del P. Díaz respectivamente, fueron pronunciados Comité Contra el Antisemitismo. A este acto, ce-
", concurren cerca de 2.000 israelitas.

Señoras y señores:

El Comité Ejecutivo del Instituto contra el Fascismo y el Antisemitismo, a pedido del Comité contra el Antisemitismo aquí reunido, designó al doctor Fosalba y a mí, para que tomásemos parte en este acto. Yo acepté el mandato, en atención a que debía actuar en un segundo plano, ya que la responsabilidad de nuestro cometido pesa sobre el doctor Fosalba, poseedor de una preparación y unos merecimientos tan extraordinarios que lo habilitan para afrontarla íntegramente.

La conducta brutal y canallasca de los estados totalitarios frente a los judíos, explica perfectamente la creación y funcionamiento de nuestro Instituto, como explica la agrupación de los judíos de este Comité contra el Antisemitismo, desde que sería absurdo que permaneciéramos indiferentes frente a un problema de tan trascendental importancia, en que se juega la suerte de millones de hombres, con pleno derecho a sus convicciones religiosas y con pleno derecho a todas las libertades conquistadas por los pueblos libres de la tierra.

Dentro de nuestro país no cabe pensar en agresiones antisemitas que partan de los elementos nacionales, pues aún pensando que exista en el Uruguay un grupo de degenerados que aplaudan al fascismo, las agresiones raciales no tendrían ambiente y podríamos ahogarlas en cualquier momento con nuestras propias fuerzas.

El peligro viene de afuera, ya que es sencillamente notorio que el fascismo, tanto alemán como italiano, intenta infiltrarse en nuestro medio para arrebatarnos todas nuestras libertades, para someternos a su torpe y brutal despotismo, destinado a rebajar y envilecer a la raza humana, borrando sus características elevadas de honor y de dignidad y fomentando sus pasiones inferiores y la obediencia ciega, capaz de envilecer al mundo y de convertirlo en una multitud de esclavos degradados.

Uruguay de Investigación y Lucha contra el Racismo y el Antisemitismo

Persecución antisemita en Alemania, la opinión pública de estupor, ha reaccionado de manera clara y firme. En todas las formas, los gobiernos, las instituciones y los individuos, haciendo oír su indignado repudio a estos hechos, se oponen a la civilización.

Las razas, de los intereses económicos y hasta de los sentimientos de fraternidad humana, ante el espectáculo de los judíos perseguidos, han levantado este clauso muro, no podrán dejar de oír los dictadores del mundo.

El Uruguay de Investigación y Lucha contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo, repudio hacia un régimen que, por odio racial, fines inconfesados de orden económico o político, en el pleno siglo XX, persecuciones y ataques contra los judíos para siempre en la historia.

La humanidad informa esta reacción del mundo con heroísmo y valentía. Las personas numerosas pueden ser orientadas en un camino que abra la esperanza de que un desconocimiento de la personalidad humana, no pueda quedar sin sanción. El curso de que ha echado mano un régimen político.

El movimiento mundial de repulsa, que hace América, debe ser encauzado en forma de una justa lucha que encuentre unidos y de pie en defensa de la libertad que constituyen los vértices de la civilización.

Las personas e instituciones libres, capaces de decir la palabra encendida de protesta.

J. Fosalba, Presidente; Dres. G. García Moya-Zorrilla y Luis I. Garibaldi, Secretarios.

El hombre moderno ha alcanzado un nivel moral tan alto, merced a la libertad que ha conquistado con la sangre de sus héroes. La supresión de esas libertades lleva fatalmente al rebajamiento moral, al envilecimiento, a la degradación. El hombre que no es dueño de su pensamiento es un desgraciado. Nada más grande, nada máspreciado, que el conjunto de las libertades que las democracias modernas reconocen a todos sus integrantes. Esos pueblos formados así de hombres libres y conscientes con todas las rebeliones hijas de la dignidad, hijas del concepto de personalidad, son una barrera insalvable para los déspotas todos, para los Hitler y los Mussolini, que necesitan para el ejercicio del pillaje internacional y del pillaje dentro de fronteras, turbas degradadas de serviles y obedientes, turbas de hombres sin honor y sin conciencias, que sólo saben obedecer y que de hombres sólo tienen la figura porque han dejado en manos de sus amos, todas las características superiores, todos los rasgos de elevación y de carácter, sin los cuales no hay hombres... hay sólo bestias. Es por esa razón que tanto el dictador alemán, como el italiano, se vuelven furiosos contra las democracias y descargan continuamente contra ellas su odio, olvidados de que aunque se empeñen no llegan tan alto, y de que sus desahogos brutales, sin alcanzar el objeto perseguido, sólo sirven para descubrir el abismo moral en que ellos viven, por la práctica continuada del crimen, por el ejercicio habitual del pillaje, salpicados de lodo y de sangre, envilecidos y degradados.

Las democracias desprecian esos insultos, que vienen de tan abajo. Las muecas de los dos payasos siniestros, sólo preocupan a los pobres de espíritu.

Las democracias tienen cimientos muy profundos, raíces muy hondas para que puedan conmoverlas los gritos destemplados de esos dos abortos de la Naturaleza, destinados a caer muy pronto para honra de la Humanidad, ahogados por el peso de sus propios crímenes.

Es verdad que acabamos de sufrir un terrible contraste. Es verdad que los dirigentes de lo que nosotros creíamos y respetábamos como las dos grandes democracias de Europa, han puesto a los pies de los dictadores, lo más elevado y máspreciado para nosotros: el respeto de los tratados, el respeto al derecho, a los principios básicos de la democracia y con ellos el propio honor y a la propia dignidad. Todo ha naufragado. Checoslovaquia tenía toda la razón. Alemania no la tenía, pero invocaba su fuerza como valor decisivo. Alemania se había obligado por tratado con Checoslovaquia a someter al arbitraje todas las cuestiones de fronteras. Francia e Inglaterra, aliadas de Checoslovaquia, (la una directamente, la otra indirectamente) intervienen en el conflicto, pero en vez de asegurar el respeto a los tratados, el respeto al derecho, al cumplimiento de sus propios compromisos, se confabulan con los dos dictadores y entregan miserablemente a Checoslovaquia para que Hitler pueda una vez más saciar sus apetitos de dominación, pisoteando leyes y principios y tratados.

La traición ha sido tan grande, la subversión ha sido tan absoluta, que el mundo entero ha temblado de indignación y sentido profunda repugnancia por el acto realizado por Chamberlain y Daladier, confundidos con Hitler y Mussolini, todos igualmente responsables, todos al mismo nivel, todos dignos los unos a los otros.

La Democracia no es de ningún modo responsable de ese tremendo fracaso. Hay que pensar que es el capitalismo el único culpable de esa claudicación infame y hay que pensar en el remedio que cure el mal dentro de la propia Democracia, que está por encima de todas las infamias, de todas las traiciones, de todas las vergüenzas que hemos presenciado. Tenemos que pensar que aún en este caso particular, ha de venir la reacción dentro de los propios pueblos engañados y traicionados, para restablecer el imperio de los principios y las normas jurídicas en la vida internacional, el imperio de la moral democrática, el imperio del honor y de la dignidad, base de la única paz firme y duradera, de la única paz honrada, de la única paz honorable.

Tenemos que mantener nuestra fe en la Democracia y nuestro culto por ella, ya que sólo dentro de ella cabe

la vida amplia fundada en el ejercicio de la libertad, en todas sus manifestaciones. Tenemos que mantener vivo nuestro odio y nuestro desprecio por los gobiernos de fuerza, negación de todas las libertades, gobiernos de abuso y de injusticia, gobierno de pillaje dentro y fuera de fronteras.

Hace muy pocos días el Presidente de Estados Unidos, que es un gran demócrata, hablaba al mundo desde su alto escenario, de libertad y de democracia y hablaba para afirmar esos conceptos para sostenerlos y levantarlos, en estos momentos de oprobio y de vergüenza. El Presidente Norteamericano quiere la unión de los pueblos americanos para defenderse del peligro de los estados totalitarios. Y a esa unión iremos, unión santa, defensa de nuestras libertades, que constituyen nuestra vida. En esa obra estaremos todos juntos. Y estaremos igualmente juntos en la obra de asegurar en el Uruguay el reinado de las instituciones democráticas, sin las que no podríamos colaborar en la obra grande y generosa del Presidente Roosevelt, que quiere fundir las democracias de América para levantar una muralla insalvable al avance de los déspotas y de los despotismos.

Saludo fraternalmente a los israelitas aquí reunidos, los exhorto a la unión, base de la fuerza, a la eliminación de las luchas internas, para construir un block inmovible como medio único de servir con eficacia la propia defensa y la defensa de los fueros de nuestra nacionalidad, a la que están incorporados y en la que deberán encontrar siempre el respeto a sus derechos, la supresión de todas las diferencias raciales y un ambiente amplísimo de amistad y fraternidad.

Doctor RAMON P. DIAZ.

Instituto contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo

Los artículos que transcribimos a continuación constituyen la declaración de principios del Instituto Uruguayo de Investigación y Lucha contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo que preside el Dr. Rafael J. Fosalba y entre cuyos miembros fundadores figuran los más destacados intelectuales, artistas, escritores, profesionales y hombres de ciencia del Uruguay.

Artículo 1.º — El Instituto Uruguayo de Investigación y Lucha contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo, se constituye en Montevideo con el fin de combatir toda tendencia o actividad encaminada a plantear o desarrollar dentro de la República las cuestiones relacionadas con los regímenes totalitarios, en cuanto afectan la soberanía, la independencia, la justicia, la cultura, la paz interna y los principios democráticos, y empeñará su actividad para obtener el respeto igual y afectivo a todos los habitantes.

Artículo 2.º — Como el racismo y el antisemitismo han sido y siguen siendo por doquier los precursores del fascismo de todos los matices, y le han abierto el camino con la prédica de su evangelio de odio, constituyendo el mayor peligro de la hora actual, el Instituto denunciará y combatirá a los tres simultáneamente, en atención a que expresan, bajo formas variadas, no una doctrina, sino una maniobra embozada, por la cual los grandes intereses egoístas y agresivos tratan de salvar y extender el conjunto de privilegios que amenazan el normal progreso de la humanidad y el ejercicio del derecho.

Artículo 3.º — Ante el caos mundial y el oscurantismo reaccionario provocados por el fascismo, el racismo y el antisemitismo, el Instituto procurará clarificar la conciencia nacional, y a este fin realizará una intensa labor de investigación y esclarecimiento en profundidad de las masas, sin descuidar la participación que le quepa en la solidaria presión de la opinión pública de los países democráticos de América sobre sus respectivos gobiernos, para asegurar la paz continental y exigir el respeto a la personalidad humana.

J. FOSALBA

Del Dr.

Unidos Contra La Barbarie Del Nazismo

ria de significación
grato para mí, de
del Instituto Uruguayo
Antisemitismo, que
mi distinguido com-
rables campañas li-
que agradeceremos la
en la árdua tarea
y por nosotros, para
ón imperialista, que
yeconómica de los
lada inseparable de
sustentadas por los
a el peligro más in-
ra el orden nacional
onor y generosidad.
oluntad unánime del
ocracia, constituido
de todos los secto-
culturales de la re-
Montevideo, — ese
libertad acudimos a
de la justicia, — ha
el fascismo, el ra-
fuerzas de la reac-
ción de la democra-
ccionado sobre las
ción, y porque tan
espíritu y a la letra
principios liberales
idad humana y vul-
titudinales que ase-
os habitantes de la

der que el problema
vida a la nueva es-
uestros antepasados
emas que deben ser
rsos ángulos,
de Munich, — la paz
regadores de la de-
nternacionales, para
e recuerda la histo-
de una enorme ca-
ón en sus cimientos,
que seríamos impo-
el avestruz cierran
y pase lo que pase,
tos?
e fatalmente vamos
espantosas y de ho-
la cultura, el orden
amismo de las ideas
humana, porque no

tro estado espiritual
e domina.
nen por lo general
de una nueva cons-
vidad nacionalista
supresión de la libre
l mundo.

estado de cosas es
te el llamado esta-
a siniestramente en
se viola y ultraja la
conciencia ciudadana.
e debe, más que al
sma debilidad.

la nueva orientación
ana, han venido a
instituciones y todas
radas por la huma-
ovibles.
cultadas que surgen
ran al poder y sus
a y cobardía, para
nquistas prematuras,
ad.

es que amenazan la
za del hombre cons-
nía con las fuerzas
genios, esos gigan-
tos de desafío, pro-

no unirse y reconcentrarse para librar batalla en filas apretadas contra el furor bestial que nos amenaza.

Al final de cuentas, las leyes del progreso humano, — tan reales como las leyes matemáticas, — acabarán por crear una especie de comunidad universal, que tendrá por finalidad no sólo la protección de todo ser viviente contra actos de violencia sectaria o nacional, sino también la protección de los recursos naturales de nuestro planeta contra la apropiación ya sea individual, nacional o de una clase temporalmente privilegiada.

Ello se debe a que el mito del racismo pretende dar un justificativo moral a minorías dominantes, para declarar intangible su poder en virtud de una superioridad biológica inmutable, utilizándose así como superestructura teórica de la sujeción y explotación de las masas laboriosas por grupos de hombres audaces y sin escrúpulos, y como justificativo moral de las empresas imperialistas de rapiña internacional de esas minorías, adueñadas del control de los grandes monopolios y del de los gobiernos de sus respectivos países.

Estas empresas de rapiña y expropiación se justifican así como misión de las razas superiores, encargadas de civilizar y redimir a las razas inferiores.

La tenacidad humana es muy grande y aunque sean mayores las fuerzas que la encadenan, estamos persuadidos de que a la postre el hombre se impondrá sobre las guerras, las luchas y los demás sufrimientos que lo abaten, y logrará una vida sensata y tranquila, que justificará su existencia en este mundo.

Sabemos que el camino está cubierto de espinas y lleno de obstáculos; pero nada consigue el que no lucha.

Toca a nuestros hijos, a nosotros mismos, algo positivamente desproporcionado a toda previsión, de perfiles trágicos y de desarrollo monstruoso, y ante el cataclismo amenazante, todas las discusiones que llenan nuestra alma y nuestra mente enciclopedista, parecen bizantinas.

Ya no se va a debatir formas de gobierno, ni sistemas, ni regímenes, ya ni tan siquiera organizaciones sociales, sino bases esenciales de la existencia humana; parece que va a resolverse si pueden o no coexistir los hombres de ramas étnicas diversas, separadas por absurdos prejuicios raciales y ese artificio que se llama frontera, y unidos por la fatal interdependencia de la especie organizada.

Parece que va a resolverse si unas ramas humanas tienen derecho y posibilidad de vivir dentro de un sistema de vida que ellas llaman su propia civilización, y si es dable que todos los hombres de la tierra se alimenten cambiando el producto de su esfuerzo o si ha de haber fracciones gentílicas con hambre sistematizada por la calidad de sus tierras y el aislamiento en que se encuentran.

Nunca se ha visto tan adjetivo lo político; lo sustantivo es poder vivir, poder alimentarse, poder pensar, poder desgarrar su uniforme de la miseria, poder resguardar el hogar y la familia; todos esos derechos íntimos y sustantivos son los que se debaten y los que interesan, y se diluye como secundario el resto. Pues eso mismo va a suceder con el gran conflicto europeo, que aunque todavía no ha empezado a hablar por la boca de los cañones, ya se está desarrollando.

Y por eso lo meramente humano prima ahora sobre todo lo demás; porque dos hombres, dos megalómanos, dos monstruos tienen sobre Europa esta influencia de que no disfrutaron jamás los más poderosos manejadores de sus destinos; pero sobre todo nos ha tocado una hora mundial que facilita el camino a la influencia del hombre, una hora de destinos humanos y no de principios filosóficos, una hora de acción y no de lógica.

La vida colectiva de la humanidad ha entrado en una nueva era y ni nuestra América puede salvarse de ella, aunque mucho pudiera hacer si procediera con un sentido más solidario y más realista.

Los hombres de nuestra época y de nuestra educación, todavía servimos para capear en estas situaciones; pero la juventud debe cuidarse de caer en las escuelas que hacen series de los conjuntos humanos, que convierten en herramienta al espíritu humano.

El papel de los dos hombres ejes, de los dos sádocos megalómanos en cuyas manos se agitan los destinos de Europa, es la mejor demostración de que aún cuando el individualismo cerrado haya terminado su papel político, esa síntesis universal que es el hombre ha nacido para

Los discursos que reproducimos a continuación, del Pte. del Instituto U. de Investigación y Lucha contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo, y del delegado del mismo, Dres. Rafael J. Fosalba y Ramón P. Díaz respectivamente, fueron pronunciados en la asamblea popular organizada por el Comité Contra el Antisemitismo. A este acto, celebrado en los salones del "L'Avenir", concurrieron cerca de 2.000 israelitas.

quieren morir porque quieren ser libres, no hay más que una palabra de orden: UNION, unión ahora y siempre, y es sin duda supérfluo que desarrolle a vuestra entusiasta asamblea este pensamiento, que es la base inmovible de toda actividad salvadora.

Por lo que a vosotros os toca, unid a todos los judíos, concitad vuestras legiones, atrayendo a los indiferentes, a los medrosos, a los desconfiados y hasta a los rebeldes, cualesquiera que sean las dificultades pasajeras y los malentendidos, recordando que la barbarie que hoy os amenaza, es el modo de barbarie más inhumano en sí mismo y el más desesperante, pues nos condena a categorías fatales y biológicas, de las que ningún uso de la libertad os permitiría escapar aisladamente.

Haced comprender a todos los que aspiran a vivir tranquilos, seguros y felices en el Uruguay, que el antisemitismo aparta miserablemente a los hombres del esfuerzo real y proficuo que les es requerido.

Los aparta de las causas reales de sus males, — las que residen a la vez en el corazón egoísta y mentiroso y en las estructuras sociales, que están en causalidad recíproca con esta miseria moral, — el antisemitismo, decimos, aparta a los hombres de las causas reales de sus males, para precipitarlos contra otros hombres y contra multitudes inocentes, tal como lo hiciera una miserable tripulación, que en vez de luchar contra la tempestad, quisiera arrojar por la borda a una parte de sus compañeros, a la espera de que todos traten de consumirse los unos a los otros, incendiando la nave en que la soñadora humanidad está embarcada.

De nuestra parte, trataremos por todos los medios a nuestro alcance y cuando acalleis vuestras pequeñas disensiones, que el respeto recíproco y el sentimiento solidario de convivencia sean efectivos.

No consentiremos que entre nosotros se haga de los judíos una minoría vejada, oprimida y perseguida, reivindicando para nuestra patria, al amparo de instituciones democráticas que están sufriendo el embate abierto o insidioso de la reacción, la más amplia libertad de pensamiento y de creencia y ninguna limitación de su expresión, para que vuestra vida colectiva siga desarrollándose en la órbita liberal de fecunda y amplia tolerancia que (las leyes de la nación garantizan, — R. J. FOSALBA.

Declaración del Instituto Uruguayo de Investigación y Lucha Contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo

Frente al desenfreno último de la persecución antisemita en Alemania, la opinión pública mundial, luego de la primera sensación de estupor, ha reaccionado de manera clamorosa y unánime.

En todas partes y en las más variadas formas, los gobiernos, las instituciones y los hombres, sin distinción de matices, van haciendo oír su indignado repudio a estos hechos, nueva afrenta que la barbarie nazista impone a la civilización.

Por encima de las fronteras, de las razas, de los intereses económicos y hasta de las simpatías y antipatías, los sentimientos de fraternidad humana, ante el espectáculo de una inmensa masa de hombres inicua e injustamente perseguidos, han levantado este clamor universal de protesta, que, aun a disgusto, no podrán dejar de oír los dictadores del fascismo.

El Instituto Uruguayo de Investigación y Lucha contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo, hace público su más indignado repudio hacia un régimen que, por odio racial o disimulando bajo ese disfraz otros fines inconfesados de orden económico o político, renueva, en una anacrónica subversión, en pleno siglo XX, persecuciones y ataques contra la raza judía, que parecían ya enclavadas para siempre en la historia.

Anhelos e impulsos de solidaridad humana informan esta reacción del mundo con-

Señoras y señores:

El Comité Ejecutivo del Instituto contra el Fascismo y el Antisemitismo, a pedido del Comité contra el Antisemitismo aquí reunido, designó al doctor Fosalba y a mí, para que tomásemos parte en este acto. Yo acepté el mandato, en atención a que debía actuar en un segundo plano, ya que la responsabilidad de nuestro cometido pesa sobre el doctor Fosalba, poseedor de una preparación y unos merecimientos tan extraordinarios que lo habilitan para afrontarla íntegramente.

La conducta brutal y canalesca de los estados totalitarios frente a los judíos, explica perfectamente la creación y funcionamiento de nuestro Instituto, como explica la agrupación de los judíos de este Comité contra el Antisemitismo, desde que sería absurdo que permaneciéramos indiferentes frente a un problema de tan trascendental importancia, en que se juega la suerte de millones de hombres, con pleno derecho a sus convicciones religiosas y con pleno derecho a todas las libertades conquistadas por los pueblos libres de la tierra.

Dentro de nuestro país no cabe pensar en agresiones antisemitas que partan de los elementos nacionales, pues aún pensando que exista en el Uruguay un grupo de degenerados que aplaudan al fascismo, las agresiones raciales no tendrían ambiente y podríamos ahogarlas en cualquier momento con nuestras propias fuerzas.

El peligro viene de afuera, ya que es sencillamente notorio que el fascismo, tanto alemán como italiano, intenta infiltrarse en nuestro medio para arrebatar nos todas nuestras libertades, para someternos a su torpe y brutal despotismo, destinado a rebajar y envilecer a la raza humana, borrando sus características elevadas de honor y de dignidad y fomentando sus pasiones inferiores y la obediencia ciega, capaz de envilecer al mundo y de convertirlo en una multitud de esclavos degradados.

El hombre moderno ha alcanzado un nivel moral tan alto, merced a la libertad que ha conquistado con la sangre de sus héroes. La supresión de esas libertades lleva fatalmente al rebajamiento moral, al envilecimiento, a la degradación. El hombre que no es dueño de su pensamiento es un desgraciado. Nada más grande, nada más preciado, que el conjunto de las libertades que las democracias modernas reconocen a todos sus integrantes. Esos pueblos formados así de hombres libres y conscientes con todas las rebeliones hijas de la dignidad, hijas del concepto de personalidad, son una barrera insalvable para los déspotas todos, para los Hitler y los Mussolini, que necesitan para el ejercicio del pillaje internacional y del pillaje dentro de fronteras, turbas degradadas de serviles y obedientes, turbas de hombres sin honor y sin conciencias, que sólo saben obedecer y que de hombres sólo tienen la figura porque han dejado en manos de sus amos, todas las características superiores, todos los rasgos de elevación y de carácter, sin los cuales no hay hombres... hay sólo béstias. Es por esa razón que tanto el dictador alemán, como el italiano, se vuelven furiosos contra las democracias y descargan continuamente contra ellas su odio, olvidados de que aunque se empeñen no llegan tan alto, y de que sus desahogos brutales, sin alcanzar el objeto perseguido, sólo sirven para descubrir el abismo moral en que ellos viven, por la práctica continuada del crimen, por el ejercicio habitual del pillaje, salpicados de todo y de sangre, envilecidos y degradados.

Las democracias desprecian esos insultos, que vienen de tan abajo. Las muecas de los dos payasos siniestros, sólo preocupan a los pobres de espíritu.

Las democracias tienen cimientos muy profundos, raíces muy hondas para que puedan conmoverlas los gritos destemplados de esos dos abortos de la Naturaleza, destinados a caer muy pronto para honra de la Humanidad, ahogados por el peso de sus propios crímenes.

Es verdad que acabamos de sufrir un terrible contraste. Es verdad que los dirigentes de lo que nosotros creíamos y respetábamos como las dos grandes democracias de Europa, han puesto a los pies de los dictadores, lo más elevado y más preciado para nosotros: el respeto de los tratados, el respeto al derecho, a los principios básicos de la democracia y con ellos el propio honor y a la propia dignidad. Todo ha naufragado. Checoslovaquia tenía toda la razón. Alemania no la tenía, pero invocaba su fuerza como valor decisivo. Alemania se había obligado por tratado con Checoslovaquia a someter al arbitraje todas las cuestiones de fronteras. Francia e Inglaterra, aliadas de Checoslovaquia, (la una directamente, la otra indirectamente) intervienen en el conflicto, pero en vez de asegurar el respeto a los tratados, el respeto al derecho, al cumplimiento de sus propios compromisos, se bonfabulan con los dos dictadores y entregan miserablemente a Checoslovaquia para que Hitler pueda una vez más saciar sus apetitos de dominación, pisoteando leyes y principios y tratados.

La traición ha sido tan grande, la subversión ha sido tan absoluta, que el mundo entero ha temblado de indignación y sentido profunda repugnancia por el acto realizado por Chamberlain y Daladier, confundidos con Hitler y Mussolini, todos igualmente responsables, todos al mismo nivel, todos dignos los unos a los otros.

la vida amplia
todas sus mani-
nuestro odio y
fuerza, negación
abuso y de inju-
de fronteras.

Hace muy poco
que es un gran
alto escenario,
ra afirmar esos
estos momentos
Norteamericano
nos para defende-
rios. Y a esa un-
tras libertades, q
estaremos todos
en la obra de at-
instituciones dem
laborar en la obr
sevelt, que quier
ra levantar una
potas y de los d

Saludo fratern
exhorto a la unid
las luchas intern
como medio único
sa y la defensa
la que están ince
siempre el respet
las diferencias y
tad y fraternidad

Instituto con

Los artí-
constituyen
Uruguayo
mo, el Ra-
Dr. Rafael
dores fil-
tistas, escr-
del Urugu

Artículo 1.
vestigación y
cismo y el An-
videado con el
actividad enc-
dentro de la
das con los reg-
ten la soberan-
cultura, la paz
ticos, y empe-
respeto igual

Artículo 2.
tismo han sid
precursores d
le han abierto
evangelio de
gro de la hor-
combatirá a
ción a que es
una doctrina,
cual los gra-

— ese
 udimos a
 lía, — ha
 no, el ra-
 e la reac-
 demokra-
 sobre las
 orque tan
 a la letra
 liberales
 ina y vui-
 que ase-
 tes de la

— el problema
 nueva este-
 pasados
 deben ser
 los,

— la paz
 de la de-
 ales, para
 la histo-
 orme ca-
 cimientos,
 nos impo-
 zcierran
 que pase,

te vamos
 y de ho-
 el orden

las ideas
 porque no

espiritual

o general
 ueva con-
 cionalista
 e la libre

cosas es
 ado esta-
 mente en
 ultraja la
 ciudadana.
 que al
 lad.

orientación
 venido a
 s y todas
 la huma-

de surgen
 ter y sus
 lía, para
 ematuras,

enazan la
 libre cons-
 is fuerzas

os gigan-
 afio, pro-
 menazar;
 ebeldes y
 bidamente

libre dis-
 emos que
 gnifica la
 oprimido,
 su poded-
 n la prom-
 bién en
 enos abs-
 e concen-
 ano como
 irtual.

ervido de
 lantes de-
 necesidad
 to oportu-

riosas por grupos de hombres ávidos y sin escrúpulos, y como justificativo moral de las empresas imperialistas de rapiña internacional de esas minorías, adueñadas del control de los grandes monopolios y del de los gobiernos de sus respectivos países.

Estas empresas de rapiña y explotación se justifican así como misión de las razas superiores, encargadas de civilizar y redimir a las razas inferiores.

La tenacidad humana es muy grande y aunque sean mayores las fuerzas que la encadenan, estamos persuadidos de que a la postre el hombre se impondrá sobre las guerras, las luchas y los demás sufrimientos que lo abaten, y logrará una vida sensata y tranquila, que justificará su existencia en este mundo.

Sabemos que el camino está cubierto de espinas y lleno de obstáculos; pero nada consigue el que no lucha.

Toca a nuestros hijos, a nosotros mismos, algo positivamente desproporcionado a toda previsión, de perfiles trágicos y de desarrollo monstruoso, y ante el cataclismo amenazante, todas las discusiones que llenan nuestra alma y nuestra mente enciclopedista, parecen bizantinas.

Ya no se va a debatir formas de gobierno, ni sistemas, ni regímenes, ya ni tan siquiera organizaciones sociales, sino bases esenciales de la existencia humana; parece que va a resolverse si pueden o no coexistir los hombres de ramas étnicas diversas, separadas por absurdos prejuicios raciales y ese artificio que se llama frontera, y unidos por la fatal interdependencia de la especie organizada.

Parece que va a resolverse si unas ramas humanas tienen derecho y posibilidad de vivir dentro de un sistema de vida que ellas llaman su propia civilización, y si es dable que todos los hombres de la tierra se alimenten cambiando el producto de su esfuerzo o si ha de haber fracciones gentílicas con hambre sistematizada por la calidad de sus tierras y el aislamiento en que se encuentran.

Nunca se ha visto tan adjetivo lo político; lo sustantivo es poder vivir, poder alimentarse, poder pensar, poder desgarrar su uniforme de la miseria, poder resguardar el hogar y la familia; todos esos derechos íntimos y sustantivos son los que se debaten y los que interesan, y se diluye como secundario el resto. Pues eso mismo va a suceder con el gran conflicto europeo, que aunque todavía no ha empezado a hablar por la boca de los cañones, ya se está desarrollando.

Y por eso lo meramente humano prima ahora sobre todo lo demás; porque dos hombres, dos megalómanos, dos monstruos tienen sobre Europa esta influencia de que no disfrutaron jamás los más poderosos manejadores de sus destinos; pero sobre todo nos ha tocado una hora mundial que facilita el camino a la influencia del hombre, una hora de destinos humanos y no de principios filosóficos, una hora de acción y no de lógica.

La vida colectiva de la humanidad ha entrado en una nueva era y ni nuestra América puede salvarse de ella, aunque mucho pudiera hacer si procediera con un sentido más solidario y más realista.

Los hombres de nuestra época y de nuestra educación, todavía servimos para campear en estas situaciones; pero la juventud debe cuidarse de caer en las escuelas que hacen series de los conjuntos humanos, que convierten en herramienta al espíritu humano.

El papel de los dos hombres ejes, de los dos sádicos magalómanos en cuyas manos se agitan los destinos de Europa, es la mejor demostración de que aún cuando el individualismo cerrado haya terminado su papel político, esa síntesis universal que es el hombre ha nacido para imprimir sello indeleble a todo en la tierra y no para disolverse y ser pieza, mero tornillo de una máquina monstruosa, ni hormiga de hormigueros gentílicos, que se defiende de morir aplastado por sus semejantes más osados y que ha nacido para poner el SER O NO SER por encima de todas las escuelas y de todas las doctrinas.

Hay que formar un frente inmenso, un frente humano, contra este frente inhumano que nos amenaza, y preparar la unión espiritual del mundo y la reconciliación de todas las fuerzas de progreso y liberación.

Es preciso repetir una vez más, que si la ofensiva del fascismo contra la paz ha podido ser desarrollada con éxito hasta ahora, es en razón de la carencia, de la complicidad de los gobiernos de países democráticos, a pesar de que las fuerzas de la paz acrecientan bajo la influencia de la resistencia heroica de los pueblos, como en España y en China y como habría resistido el de Checoslovaquia, a no mediar la cobardía de sus dirigentes actuales.

Para salvar la paz, para salvar a los pueblos que no

para que tomásemos parte en este acto. Yo acepté el mandato, en atención a que debía actuar en un segundo plano, ya que la responsabilidad de nuestro cometido pesa sobre el doctor Fosalba, poseedor de una preparación y unos merecimientos tan extraordinarios que lo habilitan para afrontarla íntegramente.

La conducta brutal y canallesca de los estados totalitarios frente a los judíos, explica perfectamente la creación y funcionamiento de nuestro Instituto, como explica la agrupación de los judíos de este Comité contra el Antisemitismo, desde que sería absurdo que permaneciéramos indiferentes frente a un problema de tan trascendental importancia, en que se juega la suerte de millones de hombres, con pleno derecho a sus convicciones religiosas y con pleno derecho a todas las libertades conquistadas por los pueblos libres de la tierra.

Dentro de nuestro país no cabe pensar en agresiones antisemitas que partan de los elementos nacionales, pues aún pensando que exista en el Uruguay un grupo de degenerados que aplaudan al fascismo, las agresiones raciales no tendrían ambiente y podríamos ahogarlas en cualquier momento con nuestras propias fuerzas.

El peligro viene de afuera, ya que es sencillamente notorio que el fascismo, tanto alemán como italiano, intenta infiltrarse en nuestro medio para arrebatar nos todas nuestras libertades, para someternos a su torpe y brutal despotismo, destinado a rebajar y envilecer a la raza humana, borrando sus características elevadas de honor y de dignidad y fomentando sus pasiones inferiores y la obediencia ciega, capaz de envilecer al mundo y de convertirlo en una multitud de esclavos degradados.

Por lo que a vosotros os toca, unid a todos los judíos, concitad vuestras legiones, atrayendo a los indiferentes, a los medrosos, a los desconfiados y hasta a los rebeldes, cualesquiera que sean las dificultades pasajeras y los malentendidos, recordando que la barbarie que hoy os amenaza, es el modo de barbarie más inhumano en sí mismo y el más desesperante, pues nos condena a categorías fatales y biológicas, de las que ningún uso de la libertad os permitiría escapar aisladamente.

Haced comprender a todos los que aspiran a vivir tranquilos, seguros y felices en el Uruguay, que el antisemitismo aparta miserablemente a los hombres del esfuerzo real y proficuo que les es requerido.

Los aparta de las causas reales de sus males. — las que residen a la vez en el corazón egoísta y mentiroso y en las estructuras sociales, que están en causalidad recíproca con esta miseria moral. — el antisemitismo, decimos, aparta a los hombres de las causas reales de sus males, para precipitarlos contra otros hombres y contra multitudes inocentes, tal como lo hiciera una miserable tripulación, que en vez de luchar contra la tempestad, quisiera arrojar por la borda a una parte de sus compañeros, a la espera de que todos traten de consumirse los unos a los otros, incendiando la nave en que la soñadora humanidad está embarcada.

De nuestra parte, trataremos por todos los medios a nuestro alcance y cuando calleis vuestras pequeñas disensiones, que el respeto recíproco y el sentimiento solidario de convivencia sean efectivos.

No consentiremos que entre nosotros se haga de los judíos una minoría vejada, oprimida y perseguida, reivindicando para nuestra patria, al amparo de instituciones democráticas que están sufriendo el embate abierto o insidioso de la reacción, la más amplia libertad de pensamiento y de creencia y ninguna limitación de su expresión, para que vuestra vida colectiva siga desarrollándose en la órbita liberal de fecunda y amplia tolerancia que (las leyes de la nación garantizan. — R. J. FOSALBA.

Declaración del Instituto Uruguayo de Investigación y Lucha Contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo

Frente al desenfreno último de la persecución antisemita en Alemania, la opinión pública mundial, luego de la primera sensación de estupor, ha reaccionado de manera clamorosa y unánime.

En todas partes y en las más variadas formas, los gobiernos, las instituciones y los hombres, sin distinción de matices, van haciendo oír su indignado repudio a estos hechos, nueva afrenta que la barbarie nazista impone a la civilización.

Por encima de las fronteras, de las razas, de los intereses económicos y hasta de las simpatías y antipatías, los sentimientos de fraternidad humana, ante el espectáculo de una inmensa masa de hombres inicua e injustamente perseguidos, han levantado este clamor universal de protesta, que, aun a disgusto, no podrán dejar de oír los dictadores del fascismo.

El Instituto Uruguayo de Investigación y Lucha contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo, hace público su más indignado repudio hacia un régimen que, por odio racial o disimulando bajo ese disfraz otros fines inconscientes de orden económico o político, rerueva, en una anacrónica subversión, en pleno siglo XX, persecuciones y ataques contra la raza judía, que parecían ya enclavadas para siempre en la historia.

Anhelos e impulsos de solidaridad humana informan esta reacción del mundo contra la barbarie nazi. Pero estas fuerzas generosas pueden y deben ser orientadas en un sentido de lucha antifascista, que permita abrigar la esperanza de que un desconocimiento tan cínico y grosero de los derechos de la personalidad humana, no pueda quedar sin sanción, explicándose sólo como desesperado recurso de que ha echado mano un régimen político-social en plena asfixia económica.

Entendemos por lo tanto que este generoso movimiento mundial de repulsa, que hace oír especialmente su indignado grito en América, debe ser encauzado en forma de una justa y seria reacción, que, para cuando la hora llegue nos encuentre unidos y de pie en defensa de los principios de economía, cultura y libertad que constituyen los vértices de nuestro porvenir.

Unimos hoy al clamor de todas las personas e instituciones libres, capaces de discernir el sentido de la dignidad humana, nuestra encendida palabra de protesta.

FIRMAN: Dr. Rafael J. Fosalba, Presidente; Dres. G. García Moyano, A. Rodríguez Zorrilla y Luis I. Garibaldi, Secretarios.

estaremos todos juntos. en la obra de asegurar en instituciones democráticas, laborar en la obra grande sevelt, que quiere fundir la ra levantar una muralla in potas y de los despotismo

Saludo fraternalmente a l exhorto a la unión, base de las luchas internas, para c como medio único de servi sa y la defensa de los fue la que están incorporados, siempre el respeto a sus las diferencias raciales y un tad y fraternidad.

Instituto contra el Fa el Anti

Los artículos que constituyen la declara Uruguayo de Investig mo, el Racismo y el Dr. Rafael J. Fosalba dores figuran los má tistas, escritores, prof del Uruguay.

Artículo 1.º — El l vestigación y Lucha cismo y el Antisemitisr tevideo con el fin de c actividad encaminada dentro de la Repúblic das con los regímenes t ten la soberanía, la ind cultura, la paz interna ticos, y empeñará su respeto igual y afectivo

Artículo 2.º — Como tismo han sido y sigue precursores del fascism le han abierto el camin evangelio de odio, cons gro de la hora actual, combatirá a los tres s ción a que expresan, una doctrina, sino una cual los grandes inter tratan de salvar y exte legios que amenazan e humanidad y el ejercid

Artículo 3.º — Ante curantismo reaccionari cismo, el racismo y el to procurará clarificar a este fin realizará una gación y esclarecimen masas, sin descuidar la pa en la solidaria pres de los países democráti respectivos gobiernos, tidental y exigir el res mana.

Mussolini, que necesitan para el ejercicio del pillaje internacional y del pillaje dentro de fronteras, turbas degradadas de serviles y obedientes, turbas de hombres sin honor y sin conciencias, que sólo saben obedecer y que de hombres sólo tienen la figura porque han dejado en manos de sus amos, todas las características superiores, todos los rasgos de elevación y de carácter, sin los cuales no hay hombres... hay sólo bestias. Es por esa razón que tanto el dictador alemán, como el italiano, se vuelven furiosos contra las democracias y descargan continuamente contra ellas su odio, olvidados de que aunque se empeñen no llegan tan alto, y de que sus desahogos brutales, sin alcanzar el objeto perseguido, sólo sirven para descubrir el abismo moral en que ellos viven, por la práctica continuada del crimen, por el ejercicio habitual del pillaje, salpicados de lodo y de sangre, envilecidos y degradados.

Las democracias desprecian esos insultos, que vienen de tan abajo. Las muecas de los dos payasos siniestros, sólo preocupan a los pobres de espíritu.

Las democracias tienen cimientos muy profundos, raíces muy hondas para que puedan conmovérlas los gritos destemplados de esos dos abortos de la Naturaleza, destinados a caer muy pronto para honra de la Humanidad, ahogados por el peso de sus propios crímenes.

Es verdad que acabamos de sufrir un terrible contraste. Es verdad que los dirigentes de lo que nosotros creíamos y respetábamos como las dos grandes democracias de Europa, han puesto a los pies de los dictadores, lo más elevado y máspreciado para nosotros: el respeto de los tratados, el respeto al derecho, a los principios básicos de la democracia y con ellos el propio honor y a la propia dignidad. Todo ha naufragado. Checoslovaquia tenía toda la razón. Alemania no la tenía, pero invocaba su fuerza como valor decisivo. Alemania se había obligado por tratado con Checoslovaquia a someter al arbitraje todas las cuestiones de fronteras. Francia e Inglaterra, aliadas de Checoslovaquia, (la una directamente, la otra indirectamente) intervienen en el conflicto, pero en vez de asegurar el respeto a los tratados, el respeto al derecho, al cumplimiento de sus propios compromisos, se confabulan con los dos dictadores y entregan miserablemente a Checoslovaquia para que Hitler pueda una vez más saciar sus apetitos de dominación, pisoteando leyes y principios y tratados.

La traición ha sido tan grande, la subversión ha sido tan absoluta, que el mundo entero ha temblado de indignación y sentido profunda repugnancia por el acto realizado por Chamberlain y Daladier, confundidos con Hitler y Mussolini, todos igualmente responsables, todos al mismo nivel, todos dignos los unos a los otros.

La Democracia no es de ningún modo responsable de ese tremendo fracaso. Hay que pensar que es el capitalismo el único culpable de esa claudicación infame y hay que pensar en el remedio que cure el mal dentro de la propia Democracia, que está por encima de todas las infamias, de todas las traiciones, de todas las vergüenzas que hemos presenciado. Tenemos que pensar que aún en este caso particular, ha de venir la reacción dentro de los propios pueblos engañados y traicionados, para restablecer el imperio de los principios y las normas jurídicas en la vida internacional, el imperio de la moral democrática, el imperio del honor y de la dignidad, base de la única paz firme y duradera, de la única paz honrada, de la única paz honorable.

Tenemos que mantener nuestra fe en la Democracia y nuestro culto por ella, ya que sólo dentro de ella cabe

para que tomásemos parte en este acto. Yo acepté el mandato, en atención a que debía actuar en un segundo plano, ya que la responsabilidad de nuestro cometido pesa sobre el doctor Fosalba, poseedor de una preparación y unos merecimientos tan extraordinarios que lo habilitan para afrontarla íntegramente.

La conducta brutal y canallesca de los estados totalitarios frente a los judíos, explica perfectamente la creación y funcionamiento de nuestro Instituto, como explica la agrupación de los judíos de este Comité contra el Antisemitismo, desde que sería absurdo que permaneciéramos indiferentes frente a un problema de tan trascendental importancia, en que se juega la suerte de millones de hombres, con pleno derecho a sus convicciones religiosas y con pleno derecho a todas las libertades conquistadas por los pueblos libres de la tierra.

Dentro de nuestro país no cabe pensar en agresiones antisemitas que partan de los elementos nacionales, pues aún pensando que exista en el Uruguay un grupo de degenerados que aplaudan al fascismo, las agresiones raciales no tendrían ambiente y podríamos ahogarlas en cualquier momento con nuestras propias fuerzas.

El peligro viene de afuera, ya que es sencillamente notorio que el fascismo, tanto alemán como italiano, intenta infiltrarse en nuestro medio para arrebatar nos todas nuestras libertades, para someternos a su torpe y brutal despotismo, destinado a rebajar y envilecer a la raza humana, borrando sus características elevadas de honor y de dignidad y fomentando sus pasiones inferiores y la obediencia ciega, capaz de envilecer al mundo y de convertirlo en una multitud de esclavos degradados.

Por lo que a vosotros os toca, unid a todos los judíos, concitad vuestras legiones, atrayendo a los indiferentes, a los medrosos, a los desconfiados y hasta a los rebeldes, cualesquiera que sean las dificultades pasajeras y los malentendidos, recordando que la barbarie que hoy os amenaza, es el modo de barbarie más inhumano en sí mismo y el más desesperante, pues nos condena a categorías fatales y biológicas, de las que ningún uso de la libertad os permitiría escapar aisladamente.

Haced comprender a todos los que aspiran a vivir tranquilos, seguros y felices en el Uruguay, que el antisemitismo aparta miserablemente a los hombres del esfuerzo real y proficuo que les es requerido.

Los aparta de las causas reales de sus males. — las que residen a la vez en el corazón egoísta y mentiroso y en las estructuras sociales, que están en causalidad recíproca con esta miseria moral. — el antisemitismo, decimos, aparta a los hombres de las causas reales de sus males, para precipitarlos contra otros hombres y contra multitudes inocentes, tal como lo hiciera una miserable tripulación, que en vez de luchar contra la tempestad, quisiera arrojar por la borda a una parte de sus compañeros, a la espera de que todos traten de consumirse los unos a los otros, incendiando la nave en que la soñadora humanidad está embarcada.

De nuestra parte, trataremos por todos los medios a nuestro alcance y cuando calleis vuestras pequeñas disensiones, que el respeto recíproco y el sentimiento solidario de convivencia sean efectivos.

No consentiremos que entre nosotros se haga de los judíos una minoría vejada, oprimida y perseguida, reivindicando para nuestra patria, al amparo de instituciones democráticas que están sufriendo el embate abierto o insidioso de la reacción, la más amplia libertad de pensamiento y de creencia y ninguna limitación de su expresión, para que vuestra vida colectiva siga desarrollándose en la órbita liberal de fecunda y amplia tolerancia que (las leyes de la nación garantizan. — R. J. FOSALBA.

Declaración del Instituto Uruguayo de Investigación y Lucha Contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo

Frente al desenfreno último de la persecución antisemita en Alemania, la opinión pública mundial, luego de la primera sensación de estupor, ha reaccionado de manera clamorosa y unánime.

En todas partes y en las más variadas formas, los gobiernos, las instituciones y los hombres, sin distinción de matices, van haciendo oír su indignado repudio a estos hechos, nueva afrenta que la barbarie nazista impone a la civilización.

Por encima de las fronteras, de las razas, de los intereses económicos y hasta de las simpatías y antipatías, los sentimientos de fraternidad humana, ante el espectáculo de una inmensa masa de hombres inicua e injustamente perseguidos, han levantado este clamor universal de protesta, que, aun a disgusto, no podrán dejar de oír los dictadores del fascismo.

El Instituto Uruguayo de Investigación y Lucha contra el Fascismo, el Racismo y el Antisemitismo, hace público su más indignado repudio hacia un régimen que, por odio racial o disimulando bajo ese disfraz otros fines inconscientes de orden económico o político, rerueva, en una anacrónica subversión, en pleno siglo XX, persecuciones y ataques contra la raza judía, que parecían ya enclavadas para siempre en la historia.

Anhelos e impulsos de solidaridad humana informan esta reacción del mundo contra la barbarie nazi. Pero estas fuerzas generosas pueden y deben ser orientadas en un sentido de lucha antifascista, que permita abrigar la esperanza de que un desconocimiento tan cínico y grosero de los derechos de la personalidad humana, no pueda quedar sin sanción, explicándose sólo como desesperado recurso de que ha echado mano un régimen político-social en plena asfixia económica.

Entendemos por lo tanto que este generoso movimiento mundial de repulsa, que hace oír especialmente su indignado grito en América, debe ser encauzado en forma de una justa y seria reacción, que, para cuando la hora llegue nos encuentre unidos y de pie en defensa de los principios de economía, cultura y libertad que constituyen los vértices de nuestro porvenir.

Unimos hoy al clamor de todas las personas e instituciones libres, capaces de discernir el sentido de la dignidad humana, nuestra encendida palabra de protesta.

FIRMAN: Dr. Rafael J. Fosalba, Presidente; Dres. G. García Moyano, A. Rodríguez Zorrilla y Luis I. Garibaldi, Secretarios.

estaremos todos juntos. en la obra de asegurar en instituciones democráticas, laborar en la obra grande sevelt, que quiere fundir la ra levantar una muralla in potas y de los despotismo

Saludo fraternalmente a l exhorto a la unión, base de las luchas internas, para c como medio único de servi sa y la defensa de los fue la que están incorporados, siempre el respeto a sus las diferencias raciales y un tad y fraternidad.

Instituto contra el Fa el Anti

Los artículos que constituyen la declara Uruguayo de Investig mo, el Racismo y el Dr. Rafael J. Fosalba dores figuran los má tistas, escritores, prof del Uruguay.

Artículo 1.º — El l vestigación y Lucha cismo y el Antisemitisr tevideo con el fin de c actividad encaminada dentro de la Repúblic das con los regímenes t ten la soberanía, la ind cultura, la paz interna ticos, y empeñará su respeto igual y afectivo

Artículo 2.º — Como tismo han sido y sigue precursores del fascism le han abierto el camin evangelio de odio, cons gro de la hora actual, combatirá a los tres s ción a que expresan, una doctrina, sino una cual los grandes inter tratan de salvar y exte legios que amenazan e humanidad y el ejercid

Artículo 3.º — Ante curantismo reaccionari cismo, el racismo y el to procurará clarificar a este fin realizará una gación y esclarecimen masas, sin descuidar la pa en la solidaria pres de los países democráti respectivos gobiernos, tidental y exigir el res mana.

Escribe el Dr. M. MEEROFF

Especial para DECIMOS

PARADOJAS DEL RACISMO ITALIANO

Todos conocen la famosa entrevista hecha a Benito Mussolini por el escritor judío alemán, Emil Ludwig, y que duró desde el 23 de Marzo hasta el 4 de Abril de 1932. Ludwig conversó durante esos días con el tirano italiano en el Palacio de Venecia, de Roma y posteriormente publicó las declaraciones del Duce en su libro "Coloquios con Mussolini".

En la página 41 y siguiente de la traducción castellana de G. García Manchón (edición Rovira - año 1932), el duce le dice a Emil Ludwig:

"Naturalmente no existe ya una raza pura, ni siquiera la hebrea. Pero, precisamente, felices mezcolanzas dan con frecuencia a una nación fuerza y belleza. Raza: esto es un sentimiento, pero no una realidad; el 95 o/o es un sentimiento. Yo creo que se pueda probar biológicamente que una raza sea más o menos pura. Los que proclaman noble la raza germánica son por combinación no todos germánicos: Gobineau, francés; Chamberlain, inglés; Woltmann, israelita; Lapouge, también francés; Chamberlain, por fin ha llegado a llamar a Roma la capital del caos. En nosotros no sucederá jamás cosa semejante. El profesor a que aludía Ud. era un poeta. El orgullo nacional no ha hecho una necesidad del delirio de la raza".

Y a otra pregunta del Sr. Ludwig, contestó:

"El antisemitismo no existe en Italia. Los hebreos se han portado siempre bien como ciudadanos, y como soldados se han batido valerosamente. Estos ocupan puestos elevados en el ejército y la banca. Hay toda una serie de generales; el comandante de la Cerdeña es el General Modena; hay otro general en la artillería".

Cuenta también Ludwig que Mussolini le preguntó luego: "¿Cómo explica Ud. el antisemitismo?", a lo que respondió el escritor: "Siempre que las cosas van mal, los culpables deben ser los hebreos". El Duce ratificó:

"¡La víctima expiatoria!"

El año pasado aún le repetía esos conceptos al Rabino Goldmann, quien se fué muy contento con la palabra empeñada por el Duce de que jamás en Italia habría antisemitismo.

¿Pero qué resulta ahora?

Qué Farinacci tenía razón. Los judíos traman revoluciones contra el régimen. Los 40 mil son todos enemigos del fascismo; Gino Arias ya no es el teórico del corporativismo; Margarita Serfaty no puede dar más consejos a Don Benito y los generales y almirantes judíos son unos inútiles a quienes se desplaza de la noche a la mañana.

Pero, como a la par de inútiles son genios, se les cierra las puertas de las escuelas a los hijos de judíos y se prohíbe los matrimonios entre arios y semitas, porque estos son capaces de conducir a la degeneración de la superior raza aria.

Y lo que a los hombres que se dicen sensatos y trataban de locos a los que denunciábamos en su hora el estallido del antisemitismo en Italia, les pareció imposible, está ocurriendo.

Surgen como hongos los diarios y periódicos y revistas que se dedican a hacer racismo. Las revistas que se dicen científicas dedican buena parte de sus páginas a estudiar la pureza aria del italiano —el contrasentido más ridículo que imaginar se puede— y "Gerarchia" la revista fundada por el propio Mussolini está llena de trabajos destinados a demostrar que Bouffon y Kant eran racistas y que ya Mantegazza en Italia luchó por la "limpieza" racial italiana.

Hasta existe una publicación que se dedica exclusivamente al tema; se titula "La Difessa della Razza".

Que dice Herman Gauch, un "sabio" racista alemán, en su obra "Neue Grundfragen der Rassenforschung"? Más o menos lo mismo:

En la página 79 de la edición alemana, se lee: "Es falsa la concepción que opone 'hombre' al 'animal'; en cambio, es justa la que separa el 'hombre nórdico' del resto de los seres vivos animales, incluso el 'hombre no nórdico', que debe considerarse como 'forma de pasaje'".

Este mismo racista, a quien el famoso investigador Jacques Millot desenmascaró como un infame farsante al servicio de la causa criminal del fascismo, llega en su osadía a sostener que existen albúminas negroides y mongoles, totalmente distintas de las "albúminas nórdicas" y con eso justifica una medicina para nórdicos totalmente distinta de la medicina para no nórdicos.

Lo que no resulta claro en el caso del racismo italiano es como puede ser nórdico un moreno, bajo y de pelo crespo, cuando el ario puro, según los Apolos modernos que se llaman Goering, Goebels e Hitler, es alto, delgado, rubio y de pelo lacio.

Pero ya sabemos, según lo demostrara concienzudamente el Profesor Julián Bonfante en su ponencia "La cuestión de los arios" publicada en los "Anales de la Universidad de Valencia" (año 1938) que los germanos no son arios. Esperemos que en breve se demuestre que los únicos arios puros son los judíos...

Pero no nos aflijamos demasiado. Ya saben Uds. que la teoría del alma de la raza de Gunther lo arregla todo; si el físico no es ario, lo es el alma, el espíritu, el cerebro. Porque ya veis que ni en el asunto del cabello se ponen de acuerdo Mussolini y su sabio maestro Hitler. Para éste el pelo lacio es ario y para el Duce es signo de inferioridad absoluta.

Por eso, el alma lo arregla todo. El alma judía es de lo más bajo que se puede concebir. Hasta son capaces los judíos de inventar la sueroterapia para "ensuciar" la sangre alemana o italiana.

Julio Streicher dice que "la sueroterapia representa la idea específicamente judía de "mancillar" la sangre aria con sangre de animales dañinos para la humanidad". Y como los sabios médicos del tercer reich dicen muy sueltos de cuerpo que eso es exacto, no recetan más sueros y la difteria empieza a causar víctimas sin par. Con todo Behring no era judío. Pero, señores, tenía amigos judíos...

Claro está que eso no podemos comprenderlo, nosotros, pobres hombres semitas. Solo los arios puros, como Farinacci o Mussolini pueden comprender este intringulis.

En una publicación sostienen que "la vergüenza al desnudo es atributo de las razas inferiores que sienten el pudor de su anatomía miserable "mientras que los arios se desnudan en un quitame allá esas pajas porque son de un físico admirable, bello". En otra dicen que la degeneración de la raza la logran los semitas por medio de las modas franco judeo negras que imponen vestidos de telas transparentes, de mucho escote y falda muy corta con lo que pervierten a la mujer aria.

Ahora, dicen los chuscos, nos explicamos que Mussolini muestre su desnudo torso, mientras su esposa no aparece jamás en ninguna fotografía como no sea luciendo vestidos de longitud interminable.

Más aún, la propia palabra "razza" no es italiana; es de origen semita! Si señores, tanto o más que Toeplitz el gran genio financiero de la Italia fascista. Ya lo dijo el mismo Papa: "los romanos ni siquiera tenían palabras para indicar las razas".

Los italianos y los alemanes recibieron esta palabra de los franceses. Hasta hace poco tiempo los alemanes escribían RACE como los franceses, en vez de RASSE como lo hacen ahora.

Parece, a su vez, seguro que la palabra francesa proviene de la española "raza" y que estos la recibieron del Africa del Norte, a donde había llegado de Etiopía. En la lengua amárica, "ras" indica al jefe.

Así es toda la estructura del racismo italiano. Un bluff estúpido y ridículo como ese del gabinete estadounidense de puros judíos que anunció con bombos y platillos la revista "La Vita Italiana".

¿Qué pasaba en realidad? Que en EE. UU. jueces ecuanímenes e insobornables estaban juzgando a los espías italo-germano-nipones y era necesario lanzar la clásica cortina de humo para ocultar al mundo las infames maniobras de los jefes del eje Roma-Berlín-Tokio. Entonces lanzan el absurdo estúpido que el año 40 el presidente de los EE. UU. sería un judío Bernard Baruch y el vice nada menos que Einstein, "judío expulsado de Alemania por Bolchevique". Ministro de Guerra sería... Leon Trotsky, "agente del eje Nueva York-Moscú" y los restantes secretarios de estado serían grandes financistas judíos.

El racismo italiano no es tampoco el "sentimiento" de que hablaba el Duce el año 32. Es una necesidad. Las finanzas del régimen se vienen abajo. Mussolini vive del chantaje y la extorsión, convertido junto con su compinche y colega de atracos en el Al Capone de la política internacional, a cuyo servicio se hallan, como entregadores, los señores Chamberlain y Daladier, creídos de que los dictadores estiman sus condiciones, ignorando o fingiendo ignorar que para más adelante, el sistema totalitario cuenta con más serviciales lacayos: los Doriot, De la Rocque, Flandin y Laval en Francia; los miembros del grupo Cléveden en Inglaterra.

Les pasará lo que a Dolfuss y a Schussnigg. Pero ellos así lo han querido.

Es tan necesario el racismo para Mussolini como los millones de libras esterlinas que le promete la banca londinense y por los que ha hecho el "sacrificio" de retirar los "voluntarios" de Sevilla y convertirse en cándida paloma de la paz en Munich.

Los judíos de Italia pueden proporcionar también algunos millones. Además agitando el espantajo del peligro semita, puede ser que alguien crea que los judíos son los responsables de la miseria creciente que se sufre en la península.

"¡Victima expiatoria!" como le dijo a Ludwig el propio Benito Mussolini.

Y eso ya no es paradoja. Eso es realidad.

Con respecto al año 1910-1914, el pueblo italiano consume ahora un 28 % menos de harina de trigo; el del maíz disminuyó en un 31 %; el del vino en un 37 %.

De 1926 a 1930 se consumía por año y por individuo 125 kilos de azúcar; ahora el consumo es de 80 kgs. Carne ya en 1926 se comía poco: 19 kilos por persona y por año. Ahora se come menos aún: 15 kilos. Como punto de referencia téngase presente que en la República Argentina, en los lugares de mayor miseria y atraso el consumo no baja de 30 kilos y en la Capital Federal llega a superar los 100 kilos por persona y por año.

En cambio, en Italia aumentó el consumo de la carne de caballo. La explicación huelga.

De enero de 1936 a enero de 1938 la venta de vestidos ha disminuído en un 18 %. La ropa, además, en 1934 tenía un 82 % de lana; en 1938 apenas tiene un 36 %.

En 1936 se empacaron objetos por 294 millones de liras en Roma; en 1937, esa cifra se elevó a 430 millones. Debe ser de puro gusto nomás...

Mussolini habla de la "vida heroica", del goce de morir por la gloria, mientras sus hijos experimentan el placer de matar negros indefensos desde aviones de bombardeo. Ofrece premios a la natalidad y exalta a la familia, pero, ¿qué nos dicen las estadísticas? Que la natalidad disminuye de 31 % en 1931 a 22 % en 1937, mientras que la mortalidad aumenta de 13.3 % en 1934, a 14.2 % en 1937 y a 15.1 o/o en los primeros meses de 1938.

Todo eso es realidad. Pero de allí sale la paradójica conclusión de Pende, el lacayesco "sabio" del Instituto Cultural Fascista de Ruggio Emilia, quien, imitando a los "sabios" alemanes que descubrieron que el destino de la mujer era: "iglesia, cocina e hijos", sale ahora con que las mujeres no deben ser ni médicas, ni abogadas, ni arquitectas.

Es que hay que buscar de alguna manera trabajo para los desocupados y hace falta que las mujeres pongan en marcha sus matrices. Se necesitan soldados. Escasea la carne de cañón. Hay que ampliar el "ejército de reserva" de la industria, que decía Engels.

Y Pende, cae más bajo que Marañón, el lustra botas de Millán Astray: "Tres factores principales llegan a la perversión de la naturaleza femenina: el deseo de emancipación en la familia mediante la adquisición de derechos iguales a los del marido; el deseo de emancipación económica mediante el trabajo manual y profesional; el deseo de emancipación espiritual mediante una cultura intelectual y física del mismo tipo que la practicada por el hombre".

Ahí tenéis compendiada la "filosofía" del fascismo: opresión del trabajador por el patrón; de la mujer por el hombre, de los pueblos militarmente débiles por las potencias militarmente poderosas. O sea la quinta esencia del capitalismo llevado a su más brutal expresión, de acuerdo a la fórmula de U. Sinclair: capitalismo más crimen.

¿Y quien paga la aventura de Etiopía? El ministro de Hacienda Thaon Di Revel ha informado recientemente que el déficit del presupuesto italiano sigue en vertiginoso aumento. En 1935 fué el de 1.500 millones de liras y en 1937 de 3173 millones de liras.

Parte de ese fantástico déficit se cubrió desvalijando a la población pequeño burguesa, a la que ya se ha exprimido a fondo. En efecto, se impusieron participaciones forzosas en préstamos de estado. Con todo quedó un déficit de 13 mil millones.

No nos engañemos pues. El racismo italiano tiene tanto de científico o menos que el racismo alemán.

Lo dijo con toda claridad en una oportunidad el investigador francés Marcel Prenant "el racismo es el instrumento que usa una minoría privilegiada para justificar su opresión".

Todo lo demás es engaño y falsedad, cuento para incautos.

“Es necesaria la acción. Y para ello será necesario el sacrificio: no comprar productos fascistas, no venderles nuestras mercaderías”, dijo la Dra. Paulina Luisi.

Ateneo, 19 de Noviembre 1938.

El avance del totalitarismo brutal progresa su marcha triunfadora.

Las democracias se van achicando ante sus pretensiones cada día crecientes y más desorbitadas.

Un ímpetu loco de destrucción parece arrebatarse en alas de tormenta todas las conquistas que pacientemente había la humanidad acumulado para crear aquello que habíamos llamado civilización.

Por ella, el hombre, que experimenta la influencia del medio, lo modifica a su vez, y con este esfuerzo va tomando poder y consciencia. Y mientras este poder y consciencia individuales se van acrecentando dentro de la especie, se acrecientan correlativamente las fuerzas civilizadoras sobre la naturaleza primitiva y brutal. A veces este desarrollo se produce inarmónicamente, acrecentándose determinadas características: se engendran así los genios y los monstruos.

La civilización de nuestra época, puede ostentar magníficos ejemplares de genios entre los que citaré uno solo, Einstein, pero ha producido también las dos figuras más monstruosas de la historia: Hitler y Mussolini.

Sus crímenes son incontables.

Ayer descuartizaban la mejor organizada de las democracias, la ejemplar República Checoslovaca, cuyo desmembramiento marcó, con estigmas de vergüenza a las democracias europeas; hoy, un nuevo crimen a los derechos del ser humano, acaba de perpetrar la sombría vesanía de Hitler, alentada por su monstruosa carencia de sentido humano: los pogromes realizados en el Reich, días pasados.

Lógicos sin embargo en la psicología de su conducta brutal.

A las bestias sedientas de sangre y de crímenes; nadie les ha enfrentado una valla, nadie les ha opuesto un dique.

Mientras las fieras totalitarias acometen y destruyen, las democracias bastardeadas por el capitalismo, calla o consienten.

Callaron cuando el sádico placer de Bruno, reproduciendo las insanías de Nerón, contemplaba feliz, las poblaciones indefensas de Etiopía huyendo aterrizadas del incendio que les llovía desde las alturas por obra de los aviones incendiarios del fascismo.

Callaron y callan cuando reunidos los dos monstruos en criminal convivencia dejan caer del cielo bombas asesinas sobre las poblaciones indefensas y los hogares infantiles de la España mártir y heroica; callaron y asintieron cuando desmembraron una Nación modelo cuyos límites violados fueron trazados por la naturaleza misma creando el cinturón de montes de Bohemia, límite germano-checo desde el siglo décimo segundo, y vuelven a callar ahora, cuando la fiera, revolviéndose dentro de los propios límites de sus fronteras, realiza los actos más repugnantes contra una raza perseguida.

Cómo podría sorprender?

La audacia de los chantagistas y los gangsters aumenta en razón del temor que sienten crecer alrededor de sí. Inspirar temor, sembrar crímenes y mostrarse impermeables a todo escrúpulo, alzar el látigo sangriento ante quien levante la voz dentro del pueblo que tienen subyugado; ese es su secreto: las democracias aterradas ante las palabras y las amenazas, más que ante los hechos, inclinan la cabeza y callan.

Cuál será el nuevo crimen de mañana? Qué nuevo, monstruoso plan está preparando en la tranquilidad de su gabinete bien custodiado, el bárbaro germano?

Mientras la atención del mundo está fija en los brutales pogromes de estos días, qué nuevo golpe prepara?

Los pogromes del Reich han tenido una finalidad certera: hacerse de una fuente de riqueza necesaria a alguna

nueva empresa, ¿cuál será ella? sobre quien recaerá? Qué debemos esperar mañana?

El hecho no es nuevo ni le cabe siquiera el tristísimo mérito de su invención. A través de las páginas de la historia de Europa, aparecen de tanto en tanto las persecuciones a los judíos, cada vez que las arcas del Gobierno se hallan en crisis. No es otra cosa el famoso sistema financiero de Felipe IV de Valois, a base de expropiación de los bienes de los judíos y proceso a los templarios; cierto que ello fué durante la edad media, época semi bárbara y sombría... Al alborar la época moderna, aun con oscuridades medioevales, Isabel la Grande expulsaba a los judíos de su reino haciéndose de sus bienes para restablecer las finanzas exhaustas del tesoro. Cuánto le fué reprochado como un baldón a su reinado glorioso!

Pero fué necesario que mediara el fanatismo creado por las religiones con apetito de dominios temporales, para que las confiscaciones y las expulsiones se transformaran en masacres, para que se imaginasen las crueldades espantosas de que está llena la historia de aquellos tiempos, que ingenuamente creíamos para siempre pretéritos!

De la noche de San Bartolomé a los pogromes que periódicamente solían realizarse en la fanática Polonia, cuántas veces la Historia ha consignado en sus páginas, matanzas de judíos. Matanzas que epilógaban las más crueles y refinadas persecuciones. Y persecuciones que superaban en horror a las masacres mismas. De la marca obligatoria de la rueda o el bonete, al ghetto, pasando por la inquisición cuantas persecuciones han sido realizadas contra esta raza industriosa y unida, en el más grande ejemplo de solidaridad lo mismo en la conquista de la riqueza, que judíos y no judíos ambicionan, que en el dolor y el martirio.

El pogrom realizado en Alemania, inspirado por el amo del Reich, no obedece a fanatismo religioso, ni castiga conspiraciones políticas, pero responde ciertamente a un plan desde hace tiempo establecido, meditado, preparado, y lento, segura y progresivamente ejecutado. Culmina una ofensiva establecida.

Suavemente, si cabe la expresión, comenzaron las persecuciones con la prohibición de mezclar la sangre en las descendencias, luego, decretó Hitler sus famosas leyes de esterilización destinadas a los judíos.

Por el año 33 cuando apareció el tan mentado decreto, entrevistada por un periódico madrileño concluía yo con esta angustiosa interrogante: ¿Bajo estas leyes de Hitler, qué se esconde? Las cifras enormes de esterilizados que se han publicado hacen que sea imposible aceptar que ellas respondan a la finalidad científica de la esterilización profiláctica: ¿qué habrá detrás...? Los hechos producidos van dando la respuesta.

El famosísimo chantaje sobre incendio del Reich, magníficamente ideado y perfectamente realizado y las torturas a los judíos. Después, los terribles campos de concentración, donde vegetan hoy más de 40.000 detenidos y a los que escapan los ricos solamente, pagando su rescate. Un día, manotazo de gangster, con menos valentía, empero, porque desde su alto puesto de Führer nada lo amenaza ni castiga: la prisión del barón de Rothschild y el rescate exigido de dos millones de libras esterlinas. Hoy las necesidades apremiantes de sus arcas exigen más: apenas conformarse con

mil millones de marcos para pagar la vida de un oscuro funcionario nazi asesinado...

No hay forma de vejámenes que haya sido omitida para perseguir a la población judía, ¡él que lleva su sangre! Diez y seis artículos que expresan la situación de los judíos en LA MAS GRANDE ALEMANIA, colocan a esta raza trabajadora e inteligente, al nivel de las más oprimidas de las agrupaciones humanas, parias para siempre... ni educación para sus hijos, ni jueces arios para defenderlos, pero prohibición de haber abogados judíos; prohibición a los médicos arios de atenderlos, pero prohibición de ejercer a los médicos judíos; la marca infamante sobre el traje para indicar su situación de réprobos hasta el restablecimiento de los Ghettos; con sus calles cerradas por cadenas, con la prohibición de salir de ellas sino en excepcionales casos; el saqueo de sus negocios y la prohibición a los otros de vender a estos desgraciados el alimento necesario a cada día!

No se ha atrevido aun a la masacre pero han sido ejecutados más de 200 entre ellos, y condena a los niños judíos a languidecer de hambre o a morir de necesidad; como los niños de España, los blancos predilectos de sus aviones asesinos.

En pleno siglo XX cuando la humanidad ha alcanzado inverosímiles conquistas en las ciencias, cuando tiene en sus manos y en su voluntad el dominio de los elementos, cuando ha conquistado las alturas insospechadas a través de la atmósfera y la profundidad de los mares, cuando maneja a su albedrío el rayo y las centellas; monstruosos engendros de la especie, un Hitler, un Mussolini, aparecen como negaciones vivientes del progreso o pretenden demostrar que para sus grandes conquistas, la inteligencia debe crecer a expensas de los valores morales y humanistas.

Así parecería querer confirmarlo el culpable sosiego o la inexplicable catalepsia de quienes otrora señalaron el máximo progreso en las doctrinas sociales, de quienes proclamaron los derechos del ser humano, de quienes elevaron a la más alta dignidad el respeto a la personalidad de cada uno; de esos que, por una atracción desconcertante, si no es la del pajarillo que queda dominado por la sierpe, van buscando sus alianzas, van mendigando casi, su amistad, van cayendo incautamente, inexplicablemente, bajo su radio de acción, llevando el más desastroso naufragio los mejores principios del humanismo que están a la base de toda democracia!

Así parecería tener que acontecer, si de las entrañas mismas de la humanidad vejada no brotara el grito unánime de las masas populares que sienten el dolor de sus hermanos en su propio dolor, y en este recodo de la historia, tan vergonzoso y sombrío, rugen su protesta, cada día más ruda, más enérgica, más vigorosa; agigantándose al dolor de cada nueva herida, protesta universal que debemos darle proporción de tempestades.

Desde el pueblo más fielmente interpretado por su gobernante en la hora presente, Roosevelt ha dado las primeras clarinadas de atención convocando a una acción conjunta a las democracias de América, amenazadas ahora por la voracidad nazi-fascista, y en cuyas manos está hoy la salvación de los valores de la civilización y la cultura.

Más el Gobernante demócrata ha he-

cho también su primera advertencia allende el Atlántico, a los que precipitan sus agresiones y sus crímenes, quemando las etapas, como si un secreto instinto les hiciera detener la hora próxima en que habrán de rendir cuentas ante el tribunal supremo de la humanidad entera sublevada por tantas iniquidades repetidas y ardiendo en justa indignación.

Y mientras se prepara su enjuiciamiento y su justísima condena, se eleva también una demanda imperiosa en todos los pueblos, no con color de represalias, que serían pálidas para tantos crímenes, sino como primeras sanciones precursoras del tremendo castigo que se han buscado y merecido: aislamiento de estos países; su segregación de entre las naciones civilizadas, Ningún trato con ellas, y para empezar, ni comprar sus productos ni venderles las materias primas, medida contra las que han querido prepararse creando su falaz autarquía, desarmada ante la carencia de materias primas que se verán rehusadas.

El repudio mundial a los métodos criminales del nazi-fascismo, el clamor de indignada protesta que han levantado, demuestran que los pueblos están ya prontos para aplicarles la más elemental de las sanciones: el BOICOT.

El nuevo vínculo creado por el tratado de comercio canado-anglo-unionense, comienza desde luego interfiriendo a Gran Bretaña de la zona de influencia hitleriana, pese a las inclinaciones del gran buitre inglés, y señala una más importante derrota para el nazismo: su desplazamiento comercial.

En las masas populares la palabra de orden se vá propalando con celeridad, prueba de su oportuno advenimiento; síntoma alentador de la simpatía que ella encuentra en el corazón de las poblaciones indignadas: BOICOT.

Ese es el santo y seña en esta campaña contra el pulpo voraz que tiende sus tentáculos sobre todos los pueblos: estemos prevenidos. No cometamos el tremendo error del gran Benes, que no creyó en el peligro nazi, pagado con la vida de su nación floreciente y ejemplar.

Boicot a los productos del nazismo y del fascismo, asfixia económica a sus economías ya maltrechas, y en seguida, ruptura absoluta en lo espiritual, en lo político, en lo cultural, en sus manifestaciones literarias, y artísticas, en todo intercambio, sea cual sea.

Han rebasado la medida de la más amplia de las tolerancias: ahora, a la lucha, sin debilidades, sin desmayos, sin contemplaciones y sin piedad. Nuestras flaquezas doblarán a muerto para nuestras democracias.

Antes de terminar quiero recoger la palabra del valiente capitán Bauer de la brigada Internacional. Os ha dicho: menos aplausos y más hechos efectivos.

Yo os repito lo mismo: No basta que levantéis vuestros puños en señal de protesta antifascista; no es suficiente aplaudir nuestras palabras, ni basta gritar muera Hitler y viva la democracia! Hay que hacerla vivir, la democracia, hay que concluir con el enemigo. Ni vuestros puños, ni vuestros aplausos, ni vuestros gritos lo destruyen: es necesaria la acción, y para ello será necesario el sacrificio: no comprar productos fascistas, no venderles nuestras mercaderías.

Para más de uno eso representará sacrificios; para algunos serán verdaderos sacrificios hay que realizarlos; hay que someterse a cualquier sacrificio, para salvar la democracia. El dilema se plantea implacable: o resolvemos a los sacrificios que sean necesarios o dejarla sucumbir: la solución queda en vuestras manos.

Dra. PAULINA LUISI, Vice-presidenta del Instituto Uruguayo contra el fascismo, racismo y antisemitismo. Delegada del Comité Mundial de Mujeres contra el fascismo.

Importante: Avisamos a nuestros lectores que la Redacción y Administración de DECIMOS... se ha trasladado a la calle CUAREIM 1124

Repudian los Crímenes del Nazismo Diputados de todos los Sectores Parlamentarios

"Estamos en presencia de elementos de trabajo y civilización" -- dijo el Diputado Iturbide

En la sesión del 14 del corriente el diputado socialista doctor Frugoni propuso que la Cámara votase una declaración formulada en los siguientes términos:

"LA CAMARA DE DIPUTADOS EXPRESA SU PROFUNDA Y ENERGICA CONDENACION ANTE LAS BARBARAS PERSECUCIONES DE QUE SE HACE VICTIMAS A LOS JUDIOS EN ALEMANIA".

Esta moción motivó un interesante debate del que transcribimos algunos fragmentos.

HABLA JULIO V. ITURBIDE

"No estamos hoy, frente a elementos necesariamente peligrosos, como los calificara el propio Bonfils. Nos encontramos en presencia de seres dignos de consideración, de elementos de trabajo y de civilización; víctimas, unos, de acontecimientos políticos y otros, de errores o defectos de los tratados de paz en cuanto dice relación con las exigencias para adquirir nacionalidad, a raíz del nuevo trazado de fronteras de Europa.

"Frente a estos hechos, yo me pregunto: ¿Podríamos establecer en una ley de inmigración, la prohibición de entrar dentro de fronteras a los apátridas, cuando sabemos que entre ellos se encuentra este millón largo de hombres, muchos de los cuales podrían ser en el desierto de nuestras campañas elementos de fecundo trabajo, que se reflejarían necesariamente en el engrandecimiento y la riqueza nacional?

Nos falta analizar otro caso de apátrida, originado por la política de corte racial de algunos estados totalitarios de Europa, tales como Italia y Alemania, agravada por las situaciones de Austria y de Checoslovaquia.

No vamos a entrar al estudio de la sinrazón del marcado egoísmo de esa política, porque entendemos que no nos corresponde hacerlo desde este sitio. Pero consideramos que la ley no puede levantarse frente a un pueblo, que es, como se ha dicho, un elemento cosmo-

Por el camino de la barbarie nazi se va a la guerra, dice el diputado D. Regules

Lo que el telégrafo informa sobre la persecución en Alemania es asombroso. Es la supresión de golpe de todas las garantías que para la convivencia social había logrado la civilización. Todo ha sido inútil, sin embargo. La alta voz del Sumo Pontífice, el llamamiento de los centros intelectuales, el ansia de paz que el mundo quiere fundar en la fraternidad entre todos los hombres, todo parece inútil.

Por este camino se marcha a la guerra sin condiciones, dentro de la cual no puede haber sino victorias provisionales. El evangelio de verdad y una democracia auténtica es el llamamiento angustioso que nos hace oír la cruda experiencia de Alemania.

polita de la familia humana y al que el dolor de siglos ha engrandecido de modo superlativo.

Los judíos, no son mejores ni peores que los otros pueblos, a los que hemos abierto generosamente las puertas de nuestra tierra. Son humanos, señor presidente. Y los que se han sumado a nuestro vivir, han sido elementos honestos de trabajo.

Desde luego, debemos señalar una divisoria entre las corrientes inmigratorias de judíos, línea ésta determinada por la guerra mundial.

Los inmigrantes de la avant-guerra, eran hombres de trabajo, cuyas vidas soportan, con honor para ellos, toda comparación con las de cualquier otro inmigrante, de cuantos se han radicado en el país, sea cual fuere el cielo que cobijó su cuna. Esos judíos, como los españoles, como los italianos, como los franceses, se han sumado a la gesta, plena de sacrificios, de nuestra civilización y de nuestro progreso.

La inmigración judía de post-guerra, tiene un carácter distinto. Venían estos como sus hermanos de ayer, a forjarse, con el trabajo honesto, un porvenir. Pero perseguidos en sus tierras de adopción, con los cuadros trágicos de vejámenes y matanzas de los suyos en las retinas, traían en sus espíritus un ansia infinita de paz.

Aptos para la industria, especializa-

dos en sus distintas manifestaciones, conocedores de los secretos en sus formas más modernas, su presencia en nuestro medio significa una verdadera revolución. Y esa revolución, se refleja en bien del pueblo de clase modesta.

No debemos olvidar, al encarar este problema, el cuadro de la política europea, de la hora que estamos viviendo. El, nos señala como a hombres sin nacionalidad determinada, a elementos que pueden ser factores decisivos para la República en su marcha hacia el cumplimiento de sus destinos, porque forman entre ellos los hombres que necesita el país, que traen consigo el secreto de todos los altos triunfos: dos brazos como grúas, un corazón que ha sabido resistir la tragedia de sus hogares deshechos, y un cerebro, que ha sabido avizorar las rutas del porvenir, en medio de las ruinas de una civilización que perece: las tierras de América, que les dieron un día a las muchedumbres de Europa la lección más pura de libertad y que les ofrecen ahora generosas sus suelos vírgenes, para que siembren en ellos los trigos con que ha de amasarse el pan de su mesa.

Son los hombres que han forjado los más grandes pueblos de la tierra, que han pasado hoy a la categoría de apátridas, no por la causal que distinguía en el pasado a los que así se calificaba, no por su peligrosidad frente a los ideales de la civilización, sino por haberlos defendido, por haberlo engrandecido, y por haberse sacrificado por ellos.

Considero, en síntesis, que el inciso f. del artículo 4.º debe ser suprimido, si es que no se quiere que esta iniciativa, salga de la casa de las leyes, vulnerada por un precepto, que está reñido con excelsos principios de humana solidaridad, que constituyen el fundamento mismo del alma nacional.

"Espero que la Cámara de Representantes sepa expresar su condenación enérgica", dijo el Dr. Frugoni

Sr. FRUGONI. — Yo había dicho hace un instante que presentaba este proyecto de declaración esperando que la Cámara lo votara para que encontrase una repercusión de franco repudio en el seno del parlamento Nacional esa política atrozmente bárbara de persecución a los judíos que vemos desarrollarse en Alemania.

Porque el mundo está presenciando asombrado y conternado esa especie de venganza oficial de carácter colectivo, tomada contra todos los miembros de una raza por el hecho de que uno de ellos, en acto aislado e individual, atentó contra la vida de un funcionario representante del Reich.

Yo en realidad no comprendo cómo países civilizados y naciones democráticas pueden continuar teniendo relaciones amistosas con un gobierno que incurre en tales atropellos, pasando por encima de todos los principios y de todos los sentimientos de humanidad.

...espero que la Cámara de Representantes sepa expresar su condenación enérgica de esos decretos brutales que colocan a toda una colectividad al margen de la ley y de los respetos a la personalidad humana, interpretando de ese modo un innegable sentimiento de nuestro pueblo.

A eso, señor Presidente, responde la declaración que en términos muy sintéticos someto a consideración de la Cámara.

...llevada a cabo por actos oficiales, por decretos que imponen una venganza de carácter colectivo sobre todos los hombres de una determinada raza por un hecho de que es tan sólo responsable uno de sus hombres, el cual ha procedido, como antes decía en forma indiscutiblemente aislada e individual.

Esto es, señor Presidente, lo que sobrepasa todos los límites de cuánto pueda imaginarse en materia de persecución, de salvajismo, de atentados al sentimiento de humanidad; y si yo reclamo el pronunciamiento de la Cámara es porque creo que las persecuciones de que están siendo objeto los judíos en Alemania, no afectan solamente a los judíos de Alemania, ni a todos los judíos del mundo por razones de solidaridad racial, sino que afecta, por razones de solidaridad humana a todos los pueblos de la tierra.

"Centenares de niños, de mujeres y hombres judíos han sido asesinados", dijo el Diputado Eugenio Gómez

"Los crímenes monstruosos del nazismo contra el pueblo judío conmueven en este momento la consciencia de la humanidad y creo que la protesta debe encontrar eco en el seno de este Parlamento.

Desde el momento en que asumió el poder el nazismo en la Nación alemana todos los elementos progresistas de este pueblo han sido víctimas de las más crueles persecuciones, entre ellos los judíos.

Esta ola de persecuciones contra los judíos recrudesció a raíz de la ocupación de Austria. Todos los señores representantes han leído seguramente en la prensa la noticia sobre asesinatos cometidos en Viena, que el nazismo trataba de disimular bajo el rótulo de suicidios. Esta ola de crueles persecuciones recrudesció otra vez en estos momentos; se ha tomado la acción de un adolescente, provocada por los mismos elementos del nazismo, para aumentar la ola de crímenes que contra los judíos venía ejerciéndose. Más de diez mil casas de judíos han sido incendiadas en Alemania y estos incendios que estuvieron a cargo del nazismo, actuando contra los componentes de un pueblo digno del mayor respeto. Centenares de hombres y mujeres judíos han sido asesinados también en esta oportunidad; se prohíbe a los judíos hasta la compra de alimentos en los comercios alemanes; se prohíbe su entrada a los espectáculos públicos.

Hubiera deseado hacer una larga exposición en derredor de este asunto; pero como ha terminado el tiempo de que dispongo, me limito a llamar a la conciencia de la Cámara para que frente a estas persecuciones crueles que sufre el pueblo judío se sienta dispuesta, como deben sentirse todos los pueblos de América, a dar albergue a familias judías, que no encuentran un lugar en la tierra ocupada por los elementos fascistas y nazis y por aquellos que están influenciados por ellos, para poder establecerse y para ganar su pan con el trabajo honrado, como se lo ha ganado siempre el pueblo judío".

Declaró el diputado señor A. Cusano

"He votado el pase a Comisión por las razones expuestas respecto a la oportunidad que tendría una manifestación del Poder Legislativo sobre sus cesos que ocurren en países extranjeros. Pero ello no quiere decir — agregó el Sr. Cusano — que al votar este pase a Comisión la bancada nacionalista no tenga también una palabra de protesta contra toda manifestación racista: lo hacemos — continuó diciendo — como uruguayos y como demócratas. No podíamos nosotros conceptuar que la glorificación de una raza con respecto a otras fuera benéfica. Todos los hombres que trabajan tienen derecho a la protección de nuestra Constitución y nuestras leyes. Esa es nuestra posición, y por tales razones he votado el pase a Comisión."

Nuestra Consigna: Boicot a los Productos de Origen Fascista